andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 122 — 15 al 22 de julio — 25 ptas.

Cajas de Ahorro:

¿Para cuándo la democracia?
(en pág. 20)

El agua:

Un lujo para Aragón
(en págs. centrales)

Teruel:

Parlamentarios en Teruel
(en pág. 7)

PSA-PCE:



No hay fusión



(en pág. 8)

El pacto de Teruel



Cantín

La primera vez que los aragoneses pudieron expresarse a través de las urnas lo hicieron, el pasado 15 de junio, abriendo el camino hacia la democracia. La primera vez que se han reunido sus representantes han decidido redactar un Estatuto de Autonomía para Aragón.

Quién iba a decirlo hace sólo unos meses, incluso los diputados y senadores del Centro Democrático se mostraron en Teruel tan autonomistas como el que más. Y hasta firmaron un telegrama al presidente del Gobierno pidiendo la amnistía para cinco presos políticos aragoneses, que llevan camino de ser los últimos, como tantas otras cosas de nuestra región.

La Asamblea de Parlamentarios de Aragón empezó a demostrar el día 10 en Teruel las ventajas de la democracia: todas las opciones pudieron exponerse y discutirse libremente, hubo especial cuidado en respetar a las minorías y al final se llegó a conclusiones válidas. ANDALAN, que durante cinco años ha venido proponiendo este tándem, democracia y autonomía, como vía eficaz para sacar a Aragón de su postración actual, se alegra de que así sea.

La reunión de Teruel ha servido además para poner en evidencia la verdadera posición política, muy a la derecha, y los resabios antidemocráticos de hombres que como Hipólito Gómez de las Roces jugaron un papel importante en los primeros intentos reformistas del franquismo.

Pero que 23 de 25 parlamentarios aragoneses acordaran redactar un Estatuto de Autonomía para la región, no quiere decir que todos estén de acuerdo en el contenido de esa autonomía. La derecha representada en el «centrosuárez» ha asumido un terreno de juego planteado por la izquierda, pero, evidentemente, sus objetivos son distintos porque responden a intereses diferentes. En cualquier caso, el reconocimiento de la autonomía de Aragón es una victoria del conjunto de las fuerzas democráticas, un marco en el que podrán defender más eficazmente los intereses de las clases populares. A muchos eso les ha costado marginaciones, prisión, torturas, incluso la vida. Tenían razón.

El Rolde

Butano contesta

El Gabinete de Prensa de BUTANO, S. A. nos envía con ruego de publicación la siguiente nota:

"Acaba de cumplirse una año del trágico accidente, producido al hacer explosión un camión–cisterna de la empresa ETASA, dentro del recinto de la factoría de BUTANO, S. A, en Utebo, en el que perdieron la vida once personas, de las que tres eran empleados de BUTANO, S. A.; uno era conductor de la empresa "Jorge Juan, S. A.; otro, operario de "Ertrank"; un cuarto, empleado de ETASA, y cinco señoritas de la empresa "Papeleras". El triste aniversario ha traído una comprensible pero injusta campaña informativa, en relación con las indemnizaciones a los herederos de las víctimas. Se ha llegado a afirmar –y de esta aventurada información se han hecho eco algunos medios informativos– que BUTANO, S. A. no había hecho honor a sus compromisos que "los familiares de las víctimas no han recibido indemnización alguna".

Nada más alejado de la realidad porque, de común acuerdo, las Compañías Aseguradoras de ETASA y de BUTANO, S. A., en lugar de esperar a la decisión judicial que determinará a cuál de ambas empresas cabe achacar la responsabilidad del siniestro, se han hecho efectivas seis de las once indemnizaciones previstas.

Así, tanto los herederos de los tres operarios de BUTANO, S. A. fallecidos, como los del conductor y los dos empleados pertenecientes a las referidas Empresas, han percibido ya hace tiempo sus correspondientes indemnizaciones.

Han quedado, sin embargo, fuera de este acuerdo entre las Aseguradoras, a la espera del resultado del sumario, los herederos de las cinco señoritas de la Empresa "Papeleras", que solicitan una indemnización especial y extraordinaria.

Tal solicitud, aunque todos seamos conscientes de que la vida humana no tiene precio, sobrepasa sensiblemente las cifras previstas para indemnizaciones similares, siendo por supuesto superior, tanto a lo marcado por la Ley como a las ya aceptadas por los herederos de las restantes víctimas, y por ello, no ha sido admitida por las Compañías Aseguradoras.

Por expresa decisión de los representantes de estos herederos, sus indemnizaciones se encuentran, repetimos, en suspenso, a la espera de la decisión del juez".

Tras las elecciones

Sí en lo referente a la asunción, por la población española, de nuestras actitudes democráticas y liberales. Ellas han sido normal práctica política desde hace un buen número de años: la lista apretada de acciones políticas, de toda la oposición antifranquista, en dirección hacia las libertades y la participación. Sí pues, en lo que se refiere a las prácticas teóricas, que el Partido Comunista había elaborado paciente y sorprendentemente: poco a poco, desde los años cincuenta, partiendo de la actitud real de la población española; y, como digo, inesperables o totalmente innovadoras, en un ambiente de oficialidad dictatorial, sin resquicios a la participación privada, ni siquiera a la opinión particular. Hemos conseguido unas elecciones generales; aunque sólo medianamente libres (miedo, ignorancia, prisa, ausencias decisivas).

Y no en lo relativo a capitalizar como cosecha la dilatada y extendida siembra. La implantación en los sectores claves del campo social no ha podido ser óptima. No han espigado bien algunos, faltó en otros el riego, en otros, más trabajos; los baldíos han quedado casi sin roturar. Sin embargo, podría ser ya tenaz el arraigo de nuestro partido en la práctica de defender intereses laborales y sindicales –y aún familiares e individuales– de los trabajadores, profesionales y pequeños empresarios o medios. Y podría dilatarse ya esa influencia a gran parte de la sociedad (no monopolista). Es lo que se esperaría del Partido –ese instrumento social, popular, para la participación y dirección política–: recuperar la autonomía de los españoles, colonizados por la oligarquía, y reconquistar la autenticidad y autogobierno de su patria (región o nación).

Que el terror abierta y decididamente poseído, era una barrera casi infranqueable a nuestra entrada; que el temor, la precaución, timidez, reparos, reticencias, dejan todavía inertes a miles de individuos españoles potencialmente beligerantes por el progreso; que otros, aún muy numerosos, no han tocado en su conciencia de explotados, marginados, secundarios, y que así no votan por su futuro; en fin, que todo ello es la obligada condición o la causa de que, a pesar de la siembra, sea hoy baja nuestra implantación y mediana esta cosecha.

Además del miedo -retráctil y moroso-, de la fácil "opción electoral intermedia", y de la huida del balanceo y del bandazo, también ha habido, esta vez, una cierta cortedad por nuestra parte. Habría que haber borrado mejor y más nítidamente –a pesar de la prisa y del dolor largo de la muerte, prisión o exilio– esa imagen espantable, metida a la fuerza, con que nos disfrazan. Y habría que haber reescrito en las mientes del pueblo, con más claridad aún, y a base de prácticas habituales, nuestra clara decisión democrática de promover una sociedad justa, libre, pluralista. (Esa es, por cierto, nuestra política propia, que no admite influencias o recomendaciones, excesivamente "orientadas" u orientales).

En resumen, no hemos podido capitalizar del todo, en la dirección –que creemos– más acertada para la sociedad española, nuestras innovadoras actitudes políticas, generalmente ya asumidas. No hemos logrado reunir, por el terror y la prisa, las suficientes sustancias, calor y atención, para conseguir un buen cocido. Y así, unos miles de votantes, comprometidos y activos, se nos han podido ir, a diestro y a siniestro, esta vez. Pero hemos promovido, construido y puesto en marcha ya, una democracia, difícilmente reversible, para uso y beneficio de las clases populares en España.

Luis Yrache
(Partido Comunista
de España en Aragón)

Los «pecados capitales» de Zalba

Me dirijo a usted en la convicción de que ANDALAN está por encima de "intereses creados", que hace auténtico periodismo y no se deja arrastrar por esas "corrientes subterráneas" que desgraciadamente enlodan la información deportiva, referente a nuestro primer Club, flamante Segunda División de fútbol.

Es realmente denigrante y vergonzoso ver como la crítica deportiva "responsable", claramente estimulada por la Directiva zaragocista, ha bendecido los "pecados capitales" del señor Zalba y sus plañideros, que le lloran, alaban y rinden homenaje y en el cual personas más o menos representativas, dicen: "los hombres están por encima de los resultados", yo difiero y pienso que los resultados siempre están a la altura de los hombres.

"Zalba ha sido el arquitecto que ha hecho la obra futura del Real Zaragoza". En mi opinión, que el "Colegio" le retire el título, porque los cimientos están enfangados y sin pilones, y el equipo se ha hundido.

Soy un ciudadano medio, no conocido en mi modestia fuera de mi círculo, seguidor zaragocista de siempre, aunque socio moderno. No pertenezco a esa mal llamada "oposición", pero mi intelecto, mis principios y mi coraje, no me dejan "comulgar con esas ruedas de molino", de la más burda mentira de la historia zaragocista. El señor Zalba y su cararilla con una empresa vulnerable.

En primer lugar, la estudiada y teatral dimisión del señor Zalba (debiera haber sido la Directiva en pleno), ha sido motivada porque peligraba su cargo en los Mundiales de Fútbol, después del descalabro de su Club. El Real Zaragoza ya está "ordeñado" y los Mundiales por "ordeñar".

En segundo lugar, las cuentas del Club, con sus débitos a jugadores de parte de las fichas (no sólo de primas como se ha dicho) y con algun cheque extendido con fecha septiembre del 77, después de que los "primos" pasen por taquilla. Dinero circulante, ni un duro.

En tercer lugar, la situación real de la Ciudad Deportiva, que pasará dentro de no muchos años a una entidad bancaria, única beneficiada junto a sus "creadores". Certificaciones firmadas y obras realizadas, empleo de subvenciones, etc. Si los compromisarios en "las cuentas roncaban", la "Prensa" guardó silencio pera no despertarlos.

Estas y otras, son las razones que llevan a la actual Directiva a presentar a la Presidencia un miembro de la Junta. Que todo quede "en casa", es demasiado arriesgado que una nueva Directiva pusiera las cosas en claro. Ese es el temor de la "oposición", el exclarecimiento de la verdad, mostrar los pies de barro del ídolo.

Yo en mi modestia, y tal y como están las cosas, sólo puedo romper con amargura mi carnet de socio, decir ese tópico: "De mí no se ríen", pero ANDALAN tiene medios, sabe y puede en defensa de nuestro primer Club aragonés, y en apoyo de sus socios y seguidores exclarecer la verdad y pregonarla, que se sepan las razones del desastre económico y deportivo.

J. L. Vinuesa Hernández

andalán

Edita: Andalán, S. A.

Junta de Fundadores:

Presidente: Eloy Fernández Clemente

Miembros: Luz Abadía, María Dolores Albiac, Mariano Anós, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Angel Conte, José Juan Chicón, Jesús Delgado, Javier Delgado, Guillermo Fatás, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, José Carlos Mainer, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín - Retortillo, José Luis Martín - Retortillo, Carlos Royo - Villanova, David Pérez Maynar, Manuel Porquet Manzano, José María Sanz, Juan José Vázquez

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Rabadán, Robles

Fotografía: Alberto y Julio Sánchez Millán, Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: Alberto Aguirre, Jorge Cortés

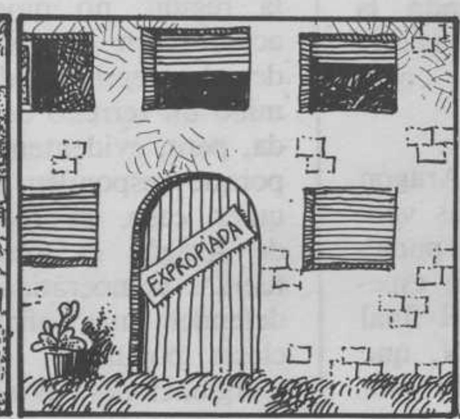
Redacción y Administración: San Jorge, 32, pral. Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Imprime: Artes Gráficas Iberia Avenida de las Garrigas, 48 LERIDA

CONTROLADO POR











En el Centenario de Alcalá Zamora

Un presidente olvidado

Casi en silencio, se acaba de cumplir la semana pasada el centenario del nacimiento de don Niceto Alcalá Zamora (Priego de Córdoba, 1877, Buenos Aires 1949), que fuera durante más de cuatro años presidente de la II República Española.

Coincide casi con la aparición de sus Memorias, que acaso contribuyan a situar —escritas desde el exilio argentino— a este personaje tan desconocido para las altas responsabilidades que desempeñara.



Hijo del secretario del Ayuntamiento de Priego, estudió Derecho doctorándose en Madrid y accediendo a la carrera de oficial letrado del Consejo del Estado. Pronto metido en política, entra en el partido liberal adhiriéndose sucesivamente a las tendencias de Moret, Romanones, y García Prieto, con quién alcanzaría por dos veces la cartera ministerial (Fomento en 1917 y Guerra en 1922). Pero hostil a la Dictadura —que le vetó para la Academia de la Lengua, a donde luego llegaría por su brillante oratoria y su prestigio político—, pasa a la oposición y, junto con Miguel Maura (dos católicos ex-monárquicos) conspirará para la caída de Alfonso XIII, interviniendo activamente en el célebre "Pacto de San Sebastián", por lo que da sus huesos en la cárcel, de donde habría de salir casi directamente hacia la Puerta del Sol. Presidente del Gobierno provisional de la República, a pesar de su dimisión en octubre por el famoso artículo 26 de la Constitución en debate (el relativo a confesiones religiosas, con el que no podía transigir desde su postura de cristiano tradicional), es propuesto para la más alta magistratura y, en diciembre de 1931 se le proclama presidente de la República española. De los 410 diputados que formaban las Cortes Constituyentes, obtuvo 362 votos a favor, 35 abstenciones, una papeleta en blanco, 7 votos para Pi y Arsuaga, dos para Besteiro y Cossío y una para don Miguel de Unamuno. Atacado desde la derecha por su neo-republicanismo, Mella dijo de él que, a pesar de sus alardes de político avanzado y pseudo-revolucionario, era fundamentalmente un burgués provinciano y un cacique contumaz. Maura le comparó "con una de esas artistas vaporosas que cautivan los ojos de los espectadores frívolos y que, cuando empiezan a quitarse encajes, lentejuelas y blondas, no terminan nunca". Pocos le tomaron en serio, aunque su figura representaba un compromiso formal con las tradiciones a que el país estaba aferrado. ¿Quién mejor para prescindir esa equívoca República - burguesa - de - trabajadores que un conocido ex-ministro monárquico, de derechas de toda la vida, florido andaluz en el hablar y elegante galán maduro para llevar el chaqué y el sombrero de copa? Su postura fue con frecuencia inestable, y no siempre se mantuvo al margen de los acontecimientos cotidianos. Su cese en la Presidencia fue también paradójico. Tuñón de Lara lo ha contado muy bien en su estudio sobre la II República: Tras las elecciones de febrero de 1936 en que triunfa el Frente Popular,

"el Congreso se había constituido definitivamente el 3 de abril y acto seguido Prieto planteó, en nombre del grupo socialista, que se declarase que la disolución de las anteriores Cortes no había sido necesaria. Acto tan paradójico, e incluso no muy acorde con la moral política, debía producir, en virtud del artículo 81 de la Constitución, la destitución del presidente de la República. Se condenaba una disolución que había dado la posibilidad de cambiar la mayoría parlamentaria, como así ocurrió. Y es que no se le perdonaba a Alcalá Zamora la entrada de la CEDA en el Gobierno, ni tal vez sus fallidos propósitos de haberse fabricado una mayoría centrista. Mientras que la derecha no le perdonaba que no hubiese dado todo el poder a la CEDA y que no hubiesen sido ejecutadas tras octubre varias docenas de sentencias a la pena capital. Alcalá Zamora estaba políticamente condenado: el 7 de abril era destituido por 238 votos contra 5 (en aquel momento la mayoría requerida era de 209). La mayoría del Frente Popular había tal vez cometido su mayor error".

Acaso porque sólo había un político de recambio para esa Magistratura —Azaña— había que segar los trigos verdes..." Alcalá-Zamora, marginado del Frente Popular y luego transterrado de su patria por la guerra civil, murió lejos de aquí seguramente murmurando aquello tan cordobés por senequista: "Sic transit gloria mundi..."

E. F.

El día de San Federico

Vaya usted a saber quién fue San Federico; así, a primera vista, debió ser un santo germano y, apurando las cosas, de la misma Prusia. Onomástico y patronímico de importantes emperadores y monarcas como Federico II, el primer soberano moderno que en plena Edad Media le plantó cara nada menos que al Sumo Pontífice; o como el Rey Sargento, cuyo mote indestructible echa por tierra sus barnices volterianos (según desmostró una vez el Teatro Estable de Mariano Cariñena a la siempre amodorrada y adusta Zaragoza).

Me preguntaba, en el pergeño de esta breve colaboración para ANDALAN, cómo diantre se las habrían arreglado durante los ocho últimos lustros, los rojos, demócratas y republicanos españoles para celebrar sin amargores el día de sus santo; algunos de ellos, en efecto, se llamaron —y se llaman: que sea por muchos años— Federico. Otros no han tenido tanta suerte: les evitaron el problema a base de tiros; verbigracia, Federico García Lorca.

Quiero decir que al padre Federico Sopeña no hubo de costarle mucho esfuerzo gastarse unas alegrías cada doce meses el día de San Federico, a los rojos y masones, que se dice pronto.

— ¡Felicidades, papá!

Zas. Bofetada.

—"Eso, ni en broma, hijo. Ya vendrán otros tiempos. Y perdona por el mamporro: pero es que hay cosas que le pueden a uno".

El pequeño dulce de la paga extra —que hace ni se sabe cuánto que no se cobra en día 18— no habrá bastado para azucarar la amargura de la onomástica asfixiada y perdida, sin regalito ni tirón de orejas, desde que el estudiante de la FUE se alistó voluntario hasta que las fiestas oficiales han cambiado el santoral.

Ahora el problema es más pequeño: para republicanos irreductibles que se llaman Juan.

Estadísticamente, hemos salido ganando, aunque haya más Juanes que Federicos. Hasta hace poco, que conste, los republicanos celebraban la "sanjuanada" sin reparos: el más famoso de los Juanes hispanos estaba tan exiliado como ellos, entre Lausana y Estoril. Ahora algunos estarán pensando en si, definitivamente, tienen que abandonar al Bautista y hacerse Evangelistas, o a la inversa —que, la verdad, no creo que entiendan mucho de calendarios litúrgicos.

O sea: que el problema se va acabando, porque esto era un mal general; un poco hereditario, pero no mucho.

Nuestra clase política, tan previsora que la cosa parece milagrosa, nos ha resuelto el problema hasta dentro, por lo menos, de treinta o cuarenta años: el truco está en llamar al niño que viene: Felipe.

Millones de hispanos, de un modo u otro, han votado Felipe hace poco más de un mes. A Felipe de Borbón o a Felipe González. Incluso hay quien sospecha que a los dos a la vez en muchos casos.

Por cierto: ¿en qué día cae San Felipe Neri? ¿Será otro?

ANDALAN agradecerá cualquier información. De momento, ya lo saben: el día 18 de julio es día de San Federico. Este año aprovechamos para felicitarles la onomástica a todos los Federicos. Y a Federico García Lorca, pues también. "Ex toto corde".

Guillermo Fatás

Butano contesta

El Gabinete de Prensa de BUTANO, S. A. nos envía con ruego de publicación la siguiente nota:

"Acaba de cumplirse una año del trágico accidente, producido al hacer explosión un camión–cisterna de la empresa ETASA, dentro del recinto de la factoría de BUTANO, S. A, en Utebo, en el que perdieron la vida once personas, de las que tres eran empleados de BUTANO, S. A.; uno era condutor de la empresa "Jorge Juan, S. A.; otro, operario de "Ertrank"; un cuarto, empleado de ETASA, y cinco señoritas de la empresa "Papeleras". El triste aniversario ha traído una comprensible pero injusta campaña informativa, en relación con las indemnizaciones a los herederos de las víctimas. Se ha llegado a afirmar –y de esta aventurada información se han hecho eco algunos medios informativos– que BUTANO, S. A. no había hecho honor a sus compromisos que "los familiares de las víctimas no han recibido indemnización alguna".

Nada más alejado de la realidad porque, de común acuerdo, las Compañías Aseguradoras de ETASA y de BUTANO, S. A., en lugar de esperar a la decisión judicial que determinará a cuál de ambas empresas cabe achacar la responsabilidad del siniestro, se han hecho efectivas seis de las once indemnizaciones previstas.

Así, tanto los herederos de los tres operarios de BUTANO, S. A. fallecidos, como los del conductor y los dos empleados pertenecientes a las referidas Empresas, han percibido ya hace tiempo sus correspondientes indemnizaciones.

Han quedado, sin embargo, fuera de este acuerdo entre las Aseguradoras, a la espera del resultado del sumario, los herederos de las cinco señoritas de la Empresa "Papeleras", que solicitan una indemnización especial y extraordinaria.

Tal solicitud, aunque todos seamos conscientes de que la vida humana no tiene precio, sobrepasa sensiblemente las cifras previstas para indemnizaciones similares, siendo por supuesto superior, tanto a lo marcado por la Ley como a las ya aceptadas por los herederos de las restantes víctimas, y por ello, no ha sido admitida por las Compañías Aseguradoras.

Por expresa decisión de los representantes de estos herederos, sus indemnizaciones se encuentran, repetimos, en suspenso, a la espera de la decisión del juez".

Tras las elecciones

Sí en lo referente a la asunción, por la población española, de nuestras actitudes democráticas y liberales. Ellas han sido normal práctica política desde hace un buen número de años: la lista apretada de acciones políticas, de toda la oposición antifranquista, en dirección hacia las libertades y la participación. Sí pues, en lo que se refiere a las prácticas teóricas, que el Partido Comunista había elaborado paciente y sorprendentemente: poco a poco, desde los años cincuenta, partiendo de la actitud real de la población española; y, como digo, inesperables o totalmente innovadoras, en un ambiente de oficialidad dictatorial, sin resquicios a la participación privada, ni siquiera a la opinión particular. Hemos conseguido unas elecciones generales; aunque sólo medianamente libres (miedo, ignorancia, prisa, ausencias decisivas).

Y no en lo relativo a capitalizar como cosecha la dilatada y extendida siembra. La implantación en los sectores claves del campo social no ha podido ser óptima. No han espigado bien algunos, faltó en otros el riego, en otros, más trabajos; los baldíos han quedado casi sin roturar. Sin embargo, podría ser ya tenaz el arraigo de nuestro partido en la práctica de defender intereses laborales y sindicales –y aún familiares e individuales– de los trabajadores, profesionales y pequeños empresarios o medios. Y podría dilatarse ya esa influencia a gran parte de la sociedad (no monopolista). Es lo que se esperaría del Partido –ese instrumento social, popular, para la participación y dirección política–: recuperar la autonomía de los españoles, colonizados por la oligarquía, y reconquistar la autenticidad y autogobierno de su patria (región o nación).

Que el terror abierta y decididamente poseído, era una barrera casi infranqueable a nuestra entrada; que el temor, la precaución, timidez, reparos, reticencias, dejan todavía inertes a miles de individuos españoles potencialmente beligerantes por el progreso; que otros, aún muy numerosos, no han tocado en su conciencia de explotados, marginados, secundarios, y que así no votan por su futuro; en fin, que todo ello es la obligada condición o la causa de que, a pesar de la siembra, sea hoy baja nuestra implantación y mediana esta cosecha.

Además del miedo -retráctil y moroso-, de la fácil "opción electoral intermedia", y de la huída del balanceo y del bandazo, también ha habido, esta vez, una cierta cortedad por nuestra parte. Habría que haber borrado mejor y más nítidamente –a pesar de la prisa y del dolor largo de la muerte, prisión o exilio– esa imagen espantable, metida a la fuerza, con que nos disfrazan. Y habría que haber reescrito en las mientes del pueblo, con más claridad aún, y a base de prácticas habituales, nuestra clara decisión democrática de promover una sociedad justa, libre, pluralista. (Esa es, por cierto, nuestra política propia, que no admite influencias o recomendaciones, excesivamente "orientadas" u orientales).

En resumen, no hemos podido capitalizar del todo, en la dirección –que creemos– más acertada para la sociedad española, nuestras innovadoras actitudes políticas, generalmente ya asumidas. No hemos logrado reunir, por el terror y la prisa, las suficientes sustancias, calor y atención, para conseguir un buen cocido. Y así, unos miles de votantes, comprometidos y activos, se nos han podido ir, a diestro y a siniestro, esta vez. Pero hemos promovido, construido y puesto en marcha ya, una democracia, difícilmente reversible, para uso y beneficio de las clases populares en España.

Luis Yrache
(Partido Comunista
de España en Aragón)

Los «pecados capitales» de Zalba

Me dirijo a usted en la convicción de que ANDALAN está por encima de "intereses creados", que hace auténtico periodismo y no se deja arrastrar por esas "corrientes subterráneas" que desgraciadamente enlodan la información deportiva, referente a nuestro primer Club, flamante Segunda División de fútbol.

Es realmente denigrante y vergonzoso ver como la crítica deportiva "responsable", claramente estimulada por la Directiva zaragocista, ha bendecido los "pecados capitales" del señor Zalba y sus plañideros, que le lloran, alaban y rinden homenaje y en el cual personas más o menos representativas, dicen: "los hombres están por encima de los resultados", yo difiero y pienso que los resultados siempre están a la altura de los hombres.

"Zalba ha sido el arquitecto que ha hecho la obra futura del Real Zaragoza". En mi opinión, que el "Colegio" le retire el título, porque los cimientos están enfangados y sin pilones, y el equipo se ha hundido.

Soy un ciudadano medio, no conocido en mi modestia fuera de mi círculo, seguidor zaragocista de siempre, aunque socio moderno. No pertenezco a esa mal llamada "oposición", pero mi intelecto, mis principios y mi coraje, no me dejan "comulgar con esas ruedas de molino", de la más burda mentira de la historia zaragocista. El señor Zalba y su cararilla con una empresa vulnerable.

En primer lugar, la estudiada y teatral dimisión del señor Zalba (debiera haber sido la Directiva en pleno), ha sido motivada porque peligraba su cargo en los Mundiales de Fútbol, después del descalabro de su Club. El Real Zaragoza ya está "ordeñado" y los Mundiales por "ordeñar".

En segundo lugar, las cuentas del Club, con sus débitos a jugadores de parte de las fichas (no sólo de primas como se ha dicho) y con algun cheque extendido con fecha septiembre del 77, después de que los "primos" pasen por taquilla. Dinero circulante, ni un duro.

En tercer lugar, la situación real de la Ciudad Deportiva, que pasará dentro de no muchos años a una entidad bancaria, única beneficiada junto a sus "creadores". Certificaciones firmadas y obras realizadas, empleo de subvenciones, etc. Si los compromisarios en "las cuentas roncaban", la "Prensa" guardó silencio pera no despertarlos.

Estas y otras, son las razones que llevan a la actual Directiva a presentar a la Presidencia un miembro de la Junta. Que todo quede "en casa", es demasiado arriesgado que una nueva Directiva pusiera las cosas en claro. Ese es el temor de la "oposición", el exclarecimiento de la verdad, mostrar los pies de barro del ídolo.

Yo en mi modestia, y tal y como están las cosas, sólo puedo romper con amargura mi carnet de socio, decir ese tópico: "De mí no se ríen", pero ANDALAN tiene medios, sabe y puede en defensa de nuestro primer Club aragonés, y en apoyo de sus socios y seguidores exclararecer la verdad y pregonarla, que se sepan las razones del desastre económico y deportivo.

J. L. Vinuesa Hernández

andalán

Edita: Andalán, S. A.

Junta de Fundadores:

Presidente: Eloy Fernández Clemente

Miembros: Luz Abadía, María Dolores Albiac, Mariano Anós, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Angel Conte, José Juan Chicón, Jesús Delgado, Javier Delgado, Guillermo Fatás, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, José Carlos Mainer, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín - Retortillo, José Luis Martín - Retortillo, Carlos Royo - Villanova, David Pérez Maynar, Manuel Porquet Manzano, José María Sanz, Juan José Vázquez

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Rabadán, Robles

Fotografía: Alberto y Julio Sánchez Millán, Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: Alberto Aguirre, Jorge Cortés

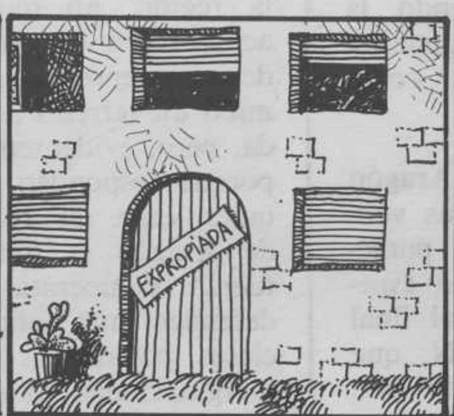
Redacción y Administración: San Jorge, 32, pral. Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Imprime: Artes Gráficas Iberia Avenida de las Garrigas, 48 LERIDA

CONTROLADO POR











En el Centenario de Alcalá Zamora

Un presidente olvidado

Casi en silencio, se acaba de cumplir la semana pasada el centenario del nacimiento de don Niceto Alcalá Zamora (Priego de Córdoba, 1877, Buenos Aires 1949), que fuera durante más de cuatro años presidente de la II República Española.

Coincide casi con la aparición de sus Memorias, que acaso contribuyan a situar —escritas desde el exilio argentino— a este personaje tan desconocido para las altas responsabilidades que desempeñara.

Hijo del secretario del Ayuntamiento de Priego, estudió Derecho doctorándose en Madrid y accediendo a la carrera de oficial letrado del Consejo del Estado. Pronto metido en política, entra en el partido liberal adhiriéndose sucesivamente a las tendencias de Moret, Romanones, y García Prieto, con quién alcanzaría por dos veces la cartera ministerial (Fomento en 1917 y Guerra en 1922). Pero hostil a la Dictadura —que le vetó para la Academia de la Lengua, a donde luego llegaría por su brillante oratoria y su prestigio político—, pasa a la oposición y, junto con Miguel Maura (dos católicos ex-monárquicos) conspirará para la caída de Alfonso XIII, interviniendo activamente en el célebre "Pacto de San Sebastián", por lo que da sus huesos en la cárcel, de donde habría de salir casi directamente hacia la Puerta del Sol. Presidente del Gobierno provisional de la República, a pesar de su dimisión en octubre por el famoso artículo 26 de la Constitución en debate (el relativo a confesiones religiosas, con el que no podía transigir desde su postura de cristiano tradicional), es propuesto para la más alta magistratura y, en diciembre de 1931 se le proclama presidente de la República española. De los 410 diputados que formaban las Cortes Constituyentes, obtuvo 362 votos a favor, 35 abstenciones, una papeleta en blanco, 7 votos para Pi y Arsuaga, dos para Besteiro y Cossío y una para don Miguel de Unamuno. Atacado desde la derecha por su neo-republicanismo, Mella dijo de él que, a pesar de sus alardes de político avanzado y pseudo-revolucionario, era fundamentalmente un burgués provinciano y un cacique contumaz. Maura le comparó "con una de esas artistas vaporosas que cautivan los ojos de los espectadores frívolos y que, cuando empiezan a quitarse encajes, lentejuelas y blondas, no terminan nunca". Pocos le tomaron en serio, aunque su figura representaba un compromiso formal con las tradiciones a que el país estaba aferrado. ¿Quién mejor para prescindir esa equívoca República - burguesa - de - trabajadores que un conocido ex-ministro monárquico, de derechas de toda la vida, florido andaluz en el hablar y elegante galán maduro para llevar el chaqué y el sombrero de copa? Su postura fue con frecuencia inestable, y no siempre se mantuvo al



margen de los acontecimientos cotidianos. Su cese en la Presidencia fue también paradójico. Tuñón de Lara lo ha contado muy bien en su estudio sobre la II República: Tras las elecciones de febrero de 1936 en que triunfa el Frente Popular,

"el Congreso se había constituido definitivamente el 3 de abril y acto seguido Prieto planteó, en nombre del grupo socialista, que se declarase que la disolución de las anteriores Cortes no había sido necesaria. Acto tan paradójico, e incluso no muy acorde con la moral política, debía producir, en virtud del artículo 81 de la Constitución, la destitución del presidente de la República. Se condenaba una disolución que había dado la posibilidad de cambiar la mayoría parlamentaria, como así ocurrió. Y es que no se le perdonaba a Alcalá Zamora la entrada de la CEDA en el Gobierno, ni tal vez sus fallidos propósitos de haberse fabricado una mayoría centrista. Mientras que la derecha no le perdonaba que no hubiese dado todo el poder a la CEDA y que no hubiesen sido ejecutadas tras octubre varias docenas de sentencias a la pena capital. Alcalá Zamora estaba políticamente condenado: el 7 de abril era destituido por 238 votos contra 5 (en aquel momento la mayoría requerida era de 209). La mayoría del Frente Popular había tal vez cometido su mayor error".

Acaso porque sólo había un político de recambio para esa Magistratura —Azaña— había que segar los trigos verdes..." Alcalá-Zamora, marginado del Frente Popular y luego transterrado de su patria por la guerra civil, murió lejos de aquí seguramente murmurando aquello tan cordobés por senequista: "Sic transit gloria mundi..."

E. F.

El día de San Federico

Vaya usted a saber quién fue San Federico; así, a primera vista, debió ser un santo germano y, apurando las cosas, de la misma Prusia. Onomástico y patronímico de importantes emperadores y monarcas como Federico II, el primer soberano moderno que en plena Edad Media le plantó cara nada menos que al Sumo Pontífice; o como el Rey Sargento, cuyo mote indestructible echa por tierra sus barnices volterianos (según desmostró una vez el Teatro Estable de Mariano Cariñena a la siempre amodorrada y adusta Zaragoza).

Me preguntaba, en el pergeño de esta breve colaboración para ANDALAN, cómo diantre se las habrían arreglado durante los ocho últimos lustros, los rojos, demócratas y republicanos españoles para celebrar sin amargores el día de sus santo; algunos de ellos, en efecto, se llamaron —y se llaman: que sea por muchos años— Federico. Otros no han tenido tanta suerte: les evitaron el problema a base de tiros; verbigracia, Federico García Lorca.

Quiero decir que al padre Federico Sopeña no hubo de costarle mucho esfuerzo gastarse unas alegrías cada doce meses el día de San Federico, a los rojos y masones, que se dice pronto.

— ¡Felicidades, papá!

Zas. Bofetada.

—"Eso, ni en broma, hijo. Ya vendrán otros tiempos. Y perdona por el mamporro: pero es que hay cosas que le pueden a uno".

El pequeño dulce de la paga extra —que hace ni se sabe cuánto que no se cobra en día 18— no habrá bastado para azucarar la amargura de la onomástica asfixiada y perdida, sin regalito ni tirón de orejas, desde que el estudiante de la FUE se alistó voluntario hasta que las fiestas oficiales han cambiado el santoral.

Ahora el problema es más pequeñito: para republicanos irreductibles que se llaman Juan.

Estadísticamente, hemos salido ganando, aunque haya más Juanes que Federicos. Hasta hace poco, que conste, los republicanos celebraban la "sanjuanada" sin reparos: el más famoso de los Juanes hispanos estaba tan exiliado como ellos, entre Lausana y Estoril. Ahora algunos estarán pensando en si, definitivamente, tienen que abandonar al Bautista y hacerse Evangelistas, o a la inversa —que, la verdad, no creo que entiendan mucho de calendarios litúrgicos.

O sea: que el problema se va acabando, porque esto era un mal general; un poco hereditario, pero no mucho.

Nuestra clase política, tan previsora que la cosa parece milagrosa, nos ha resuelto el problema hasta dentro, por lo menos, de treinta o cuarenta años: el truco está en llamar al niño que viene: Felipe.

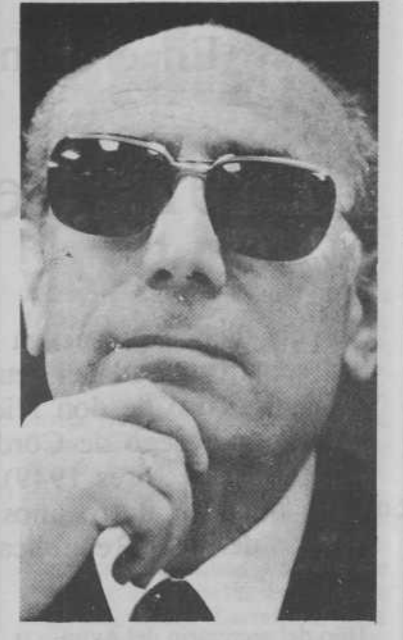
Millones de hispanos, de un modo u otro, han votado Felipe hace poco más de un mes. A Felipe de Borbón o a Felipe González. Incluso hay quien sospecha que a los dos a la vez en muchos casos.

Por cierto: ¿en qué día cae San Felipe Neri? ¿Será otro?

ANDALAN agradecerá cualquier información. De momento, ya lo saben: el día 18 de julio es día de San Federico. Este año aprovechamos para felicitarles la onomástica a todos los Federicos. Y a Federico García Lorca, pues también. "Ex toto corde".

Guillermo Fatás





Tierno Galván - Tamames

El Viejo Profesor, el Joven Profesor

Critilo

¿Cómo dos partidos de izquierda y marxistas aceptan mantener una polémica, cuando sus reales y auténticas diferencias, denunciables y desenmascarables, las tienen con los partidos de derecha y centro? Cualquier teleespectador pudo asistir en la sobremesa del pasado domingo –en hora de máxima audiencia– al penoso espectáculo de la polémica PC - PSP, representados por los profesores Ramón Tamames y Enrique Tierno Galván, respectivamente. La derecha y el centro –los centros vienen a ser histórica y pertinazmente dextrógiros– debían frotarse las manos.

Si es cierto que la izquierda tiene ideología, mientras la derecha tiene intereses, precisamente por ello, nuestras formaciones políticas de izquierda –y más cuando éstas son declaradamente marxistas– ni pueden, ni deben olvidar que su primera obligación es no confundir al respetabilísimo pueblo español, tan intencionadamente confundido por 40 años de dictadura.

Ocho sórdidos lustros ha tenido la derecha para agitar el fantasma comunista ante el desprotegido hombre de la calle, como para que ahora sea lícito –salvo inconfesados fines partidistas que resultan "antipopulares"– el que idénticas palabras, los mismos argumentos, salgan de boca de una venerable figura de la izquierda marxista.

El comunismo y el socialismo deben explicar cuáles son los puntos en los que un partido se diferencia de otro, para conocimiento y orientación del público en general. Lo que la izquierda marxista no debe hacer –salvo caer en viejos errores que históricamente ya nos han costado demasiado caros– es **atacar** a otra formación marxista, en tiempos no precisamente claros para tal ideología y menos aún atacarla con argumentos de vieja resonancia franquista. Hoy, las verdaderas amenazas para la convivencia democrática y la futura vía al socialismo del pueblo español están en la derecha y en el manipulante centro dextrógiro y no en una solidaria y leal colaboración de la izquierda toda, que este apaleado y desprotegido país nuestro tanto merece y precisa.

Pero el domingo, la derecha y el dextrógiro centro metieron otro gol al trabajador español con la colaboración de la izquierda.

Tamames no fue el mejor defensor posible del eurocomunismo, ni el divulgador idóneo de la línea de su partido– en contra de otras actuaciones suyas más claras–. Anduvo confuso, cohibido, a la defensiva y en inferioridad dialéctica ante el Viejo Profesor y la cierta falta de escrúpulos que en su momento éste manifestó. Pero Tamames estuvo **unitario**, como merece el pueblo al que se debe. Don Ramón dio una lección de respeto, de ética cívica y dignidad personal que ojalá captara el teleespectador y de ahí dedujera cómo un comunista, ni siquiera cuando es injusta y baratamente atacado, rompe su propia convicción y compromiso de respeto a la izquierda.

Tierno Galván fue fiel a sí mismo, hábil en la palabra, buen polemista, pausado y honorable. Así, aún pudo "confundir" más. ¿Cómo se le ocurrió al Viejo Profesor hacer suya una frase con la que nos ha machacado la derecha más tradicional y anticomunista durante los años sórdidos? Porque –ya es hora de decirlo– don Enrique contestó a la intervención eurocomunista del Joven Profesor con un "lo que dicen los comunistas en teoría está muy bien, pero la duda está en qué harían los comunistas en la práctica si llegaran al poder"

¡La vieja conocida historia! La coletilla lanzada durante 40 años al subconsciente colectivo, sugeridora de esos "lobos con piel de cordero", del comunismo ese que es "históricamente mentiroso y falaz..." Y en labios de un socialista de izquierda, marxista, y con años de persecución llevados con dignidad. Don Enrique, España debe saber que usted no es comunista y que don Ramón sí lo es. España debe saber por qué. Pero, salvo que yo me equivoque mucho, un socialista, si deja de ser comunista, es por otras razones bien distintas a las que usted allí, en TVE, ese domingo, esgrimió con su frase. De no ser así, usted don Enrique, –y con usted, los socialistas que le siguen y hasta **los socialistas en general** (pues el ciudadano medio tal pudo creer)–, habría decidido no elegir una opción ideológica comunista por los mismos motivos por los que se puede mover un antimarxista de derechas. Quiero suponer, por el futuro del socialismo español, por el bien del pueblo trabajador español, que esto no es así. Por desgracia, sus palabras indujeron a ese error.

Los tiempos no son fáciles y el futuro democrático y convivente que queremos los de izquierdas es quebradizo. No quisiera inducir, yo a mi vez, a error ni **atacar** a una persona y una formación socialista que respeto porque son dignas y necesarias, pero, don Enrique: ni el señor Suárez, cuando nos dice por la "tele" que no es un comunista, se atrave a tanto.

Uruguay

La más sangrienta dictadura

El pasado día 27 de junio se cumplían cuatro años de la implantación de la dictadura en Uruguay. Con tal motivo, diversos partidos políticos españoles firmaron un documento conjunto pidiendo del Gobierno la revisión de nuestras relaciones con dicho país sudamericano. En estos últimos 48 meses, la tortura, el terror y, en definitiva, la más absoluta negación de los Derechos Humanos ha sido el pan diario de la más sangrienta de las dictaduras. S. Adalen, exiliado de aquel país Hispanoamericano, cuenta, para los lectores de ANDALAN cómo es actualmente la vida de sus paisanos en su dura lucha por la democracia y la libertad.

El 27 de junio se cumplió el cuarto aniversario de la implantación de la dictadura militar fascista en Uruguay, otro eslabón en la cadena negra de dictaduras que oprimen a los pueblos latinoamericanos.

En 1973, el presidente, con respaldo militar, disuelve el Parlamento, ilegaliza a la Central de Trabajadores, interviene en la Universidad, disuelve a la Federación de Estudiantes e intensifica la persecución a toda persona que presentara la más mínima vinculación con la "oposición".

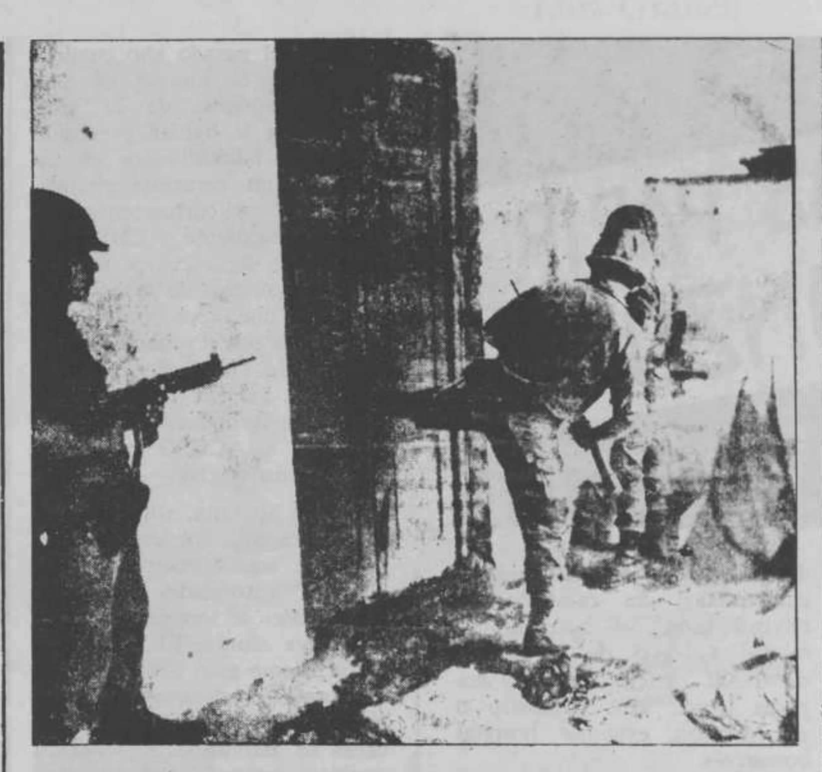
El proceso, iniciado en 1968, aunque con raíces anteriores, es resultado de la preocupación norteamericana y de las fuerzas reaccionarias nativas, directa o indirectamente a su servicio, ante el arraigo que en el pueblo va adquiriendo una perspectiva socialista que se cristaliza en la aparición de un frente político (Frente Amplio) que nuclea a los partidos: comunista, socialista, demócrata-cristiano, independientes y sectores de los partidos tradicionales blancos y colorados.

Esta alternativa real de poder que constituyó la presencia del Frente Amplio, asusta a la burguesía y militares, que ven en el llamado que les hace Bordaberry para combatir al Movimiento Nacional de Liberación (Tupamaros) la oportunidad hacerse con el control del país. Una vez desmantelado el MLN y con las armas en la calle y el sillón presidencial bajo su mando se prosigue con una persecución sistemática indiscriminada y **eliminación física** de todo lo que "huela a subversión".

El balance de la "cruzada patriótica para la salvación nacional" da a la fecha, como un balance aproximado, una emigración del 20 por ciento de la población, unos siete mil presos políticos, un descenso de más del 50 por ciento del salario real, un incremento vertiginoso de la deuda externa, que pasa los 1.400 millones de dólares y la implantación de la tortura.

Milicos, sí. Milicos, no

Si algo puede caracterizar a los militares uruguayos en su absoluta inoperancia e ineptitud en todo aquello que no sea la institucionalización y el mantenimiento del terror. Los decretos emitidos en otros terrenos en la era militar uruguaya resultan de una incoherencia, aun dentro de sus mismos presupuestos fascistas, fantástica. Prueba, o consecuencia, de ello es el mencionado incremento de la deuda externa (que a su vez provoca mayor dependencia de cara a USA y otros países capitalistas), es el brutal problema del desempleo y hambre que enfrenta la población, el problema sanitario, el problema educativo, el energético, y una larga serie de etcéteras, que no son de extrañar en un país cuyo tercer presidente (conocido internacionalmente por su incapacidad senil), presto a dedo por los militares, afirma en su último discurso que "los hombres de bien no hablan de dictaduras ni de derechos humanos" y en donde la **mitad del presupuesto total** de gastos del Estado lo absorve el aparato represivo.



Se puede afirmar que la dictadura uruguaya es la más sangrienta de América Latina y a ello ha llegado en circunstancias poco conocidas en medios europeos.

Tal vez porque confiaran en un apoyo popular en el momento de su instauración, los militares no mostraron su verdadera faz en los primeros tiempos del golpe. En los primeros tiempos. Pero a medida que la resistencia popular se hace dura, la respuesta militar se acentúa. Si hoy se ha llegada a un grado de salvajismo e indiferencia hacia los derechos humanos de características alucinantes, que hace que **no haya familia sin algún muerto, o desterrado o preso y torturado**, y esta crueldad va en aumento, no es ni más ni menos porque la resistencia popular sigue firme y aun en las condiciones más penosas y arriesgadas no ha claudicado.

La resistencia

La clase obrera y las fuerzas políticas de izquierda mantienen una lucha subterránea, sorda y pertinaz, que a pesar de la cruenta persecución no ha cejado. Es destacable que en cuatro años de terror el Gobierno no ha logrado un solo sindicato o una sola tendencia política que le apoye. Nadie ha querido comprometerse con este régimen de manos tintas en sangre popular.

Incluso dentro de los mismos militares, hay algunos elementos que tratan de mantenerse en segunda fila, evitando toda relación directa que enfangue su figura (como si ello fuera posible), y otros que más o menos abiertamente se oponen, como el caso de unos cuarenta mandos intermedios, que en nombre de unos ciento cincuenta expresaron su preocupación por los rumbos que el régimen ha tomado. Una preocupación tibia, pero sintomática, que dio como inmediato corolario que los altos mandos pasaran a retiro o apartaran de cargos de influencia a los firmantes del documento.

Donde esperaban encontrar o lograr un pueblo de zombies, los detentores del poder se enfrentaron a un pueblo luchador, que además está escribiendo su propia historia, por ahora no publicada, en donde están los nombres de todos aquellos que inevitablemente han de rendir cuentas por sus crímenes de lesa humanidad.

Las torturas

La tortura en Uruguay se ha institucionalizado. El submarino, el potro, la picana eléctrica, golpes, colgamientos, simulacros de fusilamiento, violaciones en presencia de familiares, etc. son métodos comunes de "interrogatorio".

La detención, que conlleva la aplicación de torturas, es indiscriminada. Familiares que han ido a preguntar por un detenido, familiares de muertos que desobedecieron la orden de no abrir el féretro que dan los militares cuando entregan el cadáver de un detenido, etc. son inmediatamente arrestados o desaparecen sin mayores noticias acerca de su paradero. Son muchos los cadáveres que aparecen destrozados en el Río de la Plata.

La desparación y los raptos se han extendido al extranjero, en operaciones conjuntas de las fuerzas uruguayas y las del país donde se realizan (tal es el caso en Argentina) o en acciones montadas o canalizadas a través del agregado militar de la embajada (como puede ser el caso en Europa).

La situación de los prisioneros es similar a la de los más cruentos campos de concentración nazis. A la fecha, militantes del MLN llevan cuatro años en calidad de rehenes totalmente incomunicados, o permanecen en prisión figuras tan notables como el general Liber Seregni, presidente del Frente Amplio, que ha sido degradado y acusado de cargos tan ridículos como "portar armas", o el ingeniero Massera, matemático reconocido internacionalmente.

La solidaridad

El motor fundamental que llevara a Uruguay hacia una salida democrática es, esencialmente, la resistencia del pueblo dentro de sus fronteras. Pero también los movimientos internacionales de apoyo a esa resistencia son muy importantes. Hace unos días se firmó en Madrid un documento por parte del PSOE, FDC, PSUC, PC, LR, CC.OO, UGT y USO, donde se pedía del Gobierno español una revisión de los acuerdos políticos, comerciales y culturales que mantiene con el régimen uruguayo, y ello tal vez sea el principio de un movimiento más amplio de solidaridad del pueblo español con el pueblo uruguayo. Ese mismo pueblo que acogió con los brazos abiertos a tantos españoles emigrantes después de la guerra civil. Ha llegado la hora de retribuir la solidaridad. Y si no se habla de solidaridad si ha de hablarse de definirse: **o a favor o en contra de las torturas y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos en Uruguay.**

S. ADALEN

Accidente de Graus

La gota que colma el vaso

El accidente sufrido el pasado día 6 en las proximidades de Graus por un autobús en el que viajaban 55 jubilados del Club de Pensionistas de Premiá de Mar —25 de los cuales perderían la vida en el siniestro— puso en evidencia, una vez más, la escandalosa infradotación sanitaria de la provincia de Huesca en general y de la comarca de Barbastro en concreto. Como la gota de agua que hace rebosar el vaso, los habitantes de aquella zona se han puesto en pie en el transcurso de los últimos días, intentando dejar bien claro que no están dispuestos a aguantar más.

A las cinco de la tarde del pasado día 6, el autobús matrícula M-9.819, de regreso del santuario de Torreciudad, se salía de la carretera en las proximidades de Graus, cayendo a un profundo barranco. En el mismo momento del accidente, una veintena de los 55 viajeros —jubilados todos ellos y socios del Club de Pensionistas «Sagrada Familia» de Premiá de Mar (Barcelona)— morían en el acto, mientras otros, hasta un total de 25, morían horas más tarde tras una operación de rescate lenta y la prestación de unos primeros auxilios sin prácticamente medios ni instalaciones.

Y es que, nada más producirse el accidente, se ponía ya en evidenica la bochornosa situación sanitaria de la zona de Barbastro, la comarca de más alta densidad demográfica de la provincia, y por ello, de mayor número de beneficiarios de la Seguridad Social —en torno a los 70.000—.

En la población más cercana al siniestro, Graus, sólo dos médicos y una clínica particular con una única cama —desprovista por otro lado, de quirófano— poco pudieron hacer por los heridos. La situación en Barbastro no era muy diferente toda vez que, aun a pesar del ejemplar comportamiento de la población y del personal facultativo disponible, las 10 camas del puesto de Socorro municipal se vieron trágicamente desbordados por el calibre del siniestro.

Así las cosas, la única vía de evacuación de los heridos fueron las ambulancias en dirección a la única Residencia general de la S.S. de la provincia, «San Jorge» de Huesca, única que, con sus 240 camas, podía atender en cndiciones a los siniestrados. La distancia entre el lugar del accidente y la capital —además de la fatalidad que provocó el choque de una de las ambulancias con una máquina agrícola, causando la muerte de dos de los evacuados— hizo, a su vez, que las posibilidades de rescatar de la muerte a no pocos de los accidentados fueran prácticamente nulas.



Llovía sobre mojado

No deja de ser trágicamente curioso el que, justamente dos días antes de producirse el siniestro, la Asociación Cultural del Somontano (ACUSO) hubiese emprendido una campaña de reivindicación del hospital comarcal a través de la edición de 2.000 carteles en los que podía leerse: «En Barbastro o en Monzón, exigimos hospital comarcal».

Como se recordará, la batalla de los habitantes de aquella comarca oscense por su hospital viene ya de muy atrás, alcanzando especial virulencia en septiembre del pasado año cuando, a raíz de la muerte de una joven parturienta de 28 años —a la que le habían precedido otros tres fallecimientos en un solo año en parecidas circunstancias—, los barbastrenses, y, muy especialmente, ACUSO, hicieron una dura crítica del panorama sanitario de la comarca —crítica que, por otro lado, fue atajada con el sonado «quite» del Colegio de Médicos (con el aliancista Lacleta a la cabeza) y con la prohibición de toda actividad a ACUSO por parte del gobernador civil—.

Ha hecho falta, sin embargo, que la tragedia volviese a cebarse sobre aquélla comarca para que las autoridades locales y provinciales se tomasen en serio tan grave asunto. El mismo día del accidente unas 300 personas, de forma prácticamente espontánea se manifestaban por las calles de Barbastro en señal de duelo y protesta, portando una pancarta en la que podía leerse: «No más muertes. Hospital Comarcal». Había una fuerte dosis de indignación entre la población aumentada considerablemente cuando se supo que ni el ambulatorio ni la clínica particular habían abierto sus puertas para asistir a los heridos.

Al día siguiente, a pesar de no haber habido una convocatoria precisa, entre 4 y 5.000 personas volvían a manifestarse por las calles barbastrenses hasta el Ayuntamiento, donde, en esos precisos momentos, la corporación celebraba sesión plenaria. Al llegar los manifestantes a la casa del pueblo, se corearon, con desigual participación, gritos de «Alcalde, dimite, el pueblo no te admite». Poco después, la corporación bajaba a la calle a dialogar con los manifestantes, cosa que estos rechazaron, llegándose, en algunos casos, a serios insultos a la primera autoridad local. Tras una hora larga de manifestación, la Guardia Civil intervino, finalmente, para dispersar a los últimos núcleos que interrumpían la circulación por la carretera general.

Al día siguiente, el Ayuntamiento en pleno se trasladaba a Huesca para presentar su dimisión en bloque ante el gobierno civil al mismo tiempo que los representantes de los partidos políticos, centrales sindicales, sectores sociales y algunos ayuntamientos de la zona, mantenían una entrevista con la primera autoridad provincial a requerimiento de este último. Tras cuatro largas horas de conversaciones, los reunidos conseguían permiso gubernativo para celebrar una manifestación esa misma tarde en Monzón, así como para la realización de una mesa redonda el viernes de la próxima semana en la plaza de toros.

Esa misma tarde, Monzón fue escenario de una patética manifestación de solidaridad con las víctimas y de rotunda protesta por la grave situación sanitaria de la zona. Unas 5.000 personas —encabezadas por una enorme bandera de Aragón portada por los representantes de la práctica totalidad de los partidos políticos, fuerzas sindicales y sociales, presentes, presentes en Huesca y por el Ayuntamiento de Monzón en pleno— discurrieron de forma ordenada y pacífica por las calles de la ciudad hasta la plaza. Al final, el militante del Partido Comunista, Joaquín Saludas, habló por el micrófono emplazando irrevocablemente a las autoridades a dar una rápida solución al problema sanitario de la zona.

Poco después, en los salones del ayuntamiento tenía lugar una reunión de los representantes de los distintos sectores políticos, sindicales y sociales de la comarca en la que se trató de la Comisión que, la próxima semana, debería ser recibida por el gobernador civil en la que debería dársele un carácter definitivamente constitutivo. «Si las autoridades no toman urgentemente cartas en el asunto, las tomaremos nosotros por nuestra cuenta, porque lo que está claro es que no nos vamos a dejar tomar más el pelo», se dijo al final de la reunión.

El camino de una solución definitiva está, pues, emprendido, mientras 70.000 beneficiarios de la S.S. de aquella zona, siguen rezando a la Virgen, antes de acostarse para, que entre tanto, no necesiten del cuidado de un médico.

J. S.

Crónicas artificiales

La cría del hurón

por Lamberto Palacios

Mi amigo el Acrata anda estos días entre desasido y cabreado. Por un lado contempla el panorama con ojos de borrego atormentado y, de vez en vez, moviendo la cabeza murmura:

–No entiendo nada.

Y apechuga con un cabreo desolado que sólo abandona en esas horas altas de las madrugadas zaragozanas en que el vino y la ensalada ilustrada iluminan los caminos inexpugnables de la bohemia de tres al cuarto.

Por el contrario, el Barbas, que es más ácrata que la Federica, anda estos días con un gesto iluminado y su rostro –erótico virginal en otros tiempos– alcanza en estas horas un halo de sabiduría oriental capaz de soportar los mayores embates de la historia con sorna y cachondeo.

–Votar, niños, votar.
votar al Presidente
que luego os dejarán
la libertad pendiente –canta por las albas arrabaleras mientras las beatas del distrito uno acuden a la misa de Infantes y Zaragoza se bosteza a sí misma en ese aburrimiento democrático que hemos iniciado.

–Pero había que votar –le grita el Acrata asustado a los gorriones intelectuales que dormitan en la Plaza José Antonio frente a Hesperia–. Había que votar.

–Y votásteis. Y ahora permanecéis atónitos ante el espectáculo: se están repartiendo el pastel los de siempre. Ni a Felipe González, con lo alemán que es él, le dejan unas migajas. Está todo lleno de cados y cadicos. Y no hay quien toque el panorama.

–Y en cada cado, en cada cadico, hay un caciquico –canto yo para animar el cotarro mientras soportamos, bajo el pórtico de los antiguos sindicatos, la tormenta de todas las madrugadas.

–Pues criaremos hurones.

–¿Para qué?

–Para meterlos en los cados, en los cadicos, y que vayan saliendo los caciquicos.

–Hermosa idea –grita el Barbas–. ¿Te imaginas? Un hurón allí y ¡hala! un burócrata saliendo en calzoncillos de la cama de su amante tropezándose con los viejos símbolos y anagramas. Otro hurón por allá y un neodemócrata aferrado a sus estandartes y glorias pasadas huyendo de las mordeduras del ingenuo animal.

–Maravilloso. Hay que lanzar hurones por todos los rincones y limpiar al personal que sigue estando donde estaba como si aquí, en el país, no hubiese sucedido nada.

–Hay que empezar la cría del hurón.

Y al día siguiente, a las cuatro de la tarde, nos volvimos a encontrar. Recorrimos todas las casas de ventas de animales. Había de todas las especies, menos hurones. Por último, decidimos ir a una venta próxima a la ciudad, propiedad de un conocido del Barbas. Un viejo de aspecto animalesco nos recibió en una destartalada cocina repleta de perros de caza. Cuando le explicamos la razón de nuestra visita, nos miró sonriente y dijo:

–Desde siempre ha estado prohibida la caza con hurón. Pero desde hace unos días, ha habido una requisa total. Las dos parejas que tenía me fueron robadas. No hay posibilidades de criarlos.

Salimos y mientras avanzábamos hacia la ciudad, de nuevo amenazada por otra tormenta, el Acrata dijo:

–Para rato tenemos cados. Lo que un burócrata no sepa, no lo sabe ni el Gran Lama. ¡Qué tíos!

Y el "país de Gruyere" seguirá cubierto de recovecos inútiles que continuarán entorpeciendo eso que los teóricos llaman camino hacia la democracia.

El Compromiso de Teruel

Todos por la autonomía

Mientras los vecinos de Teruel dormían a pierna suelta los primeros cansancios de sus fiestas de la vaquilla, catorce diputados y once senadores elegidos democráticamente por el pueblo aragonés se reunían en el Parador Nacional de la capital bajoaragonesa para constituir la Asamblea de Parlamentarios de Aragón. Uno de sus primeros acuerdos fue el de redactar un Estatuto de Autonomía para la región —tras oir a todos los grupos, personas y entidades aragonesas— que será plebiscitado por todo el pueblo de Aragón.

Luis Granell

Esta primera Asamblea no debía de ser del agrado de las autoridades residuales del franquismo, porque en las nueve horas que los parlamentarios permanecieron reunidos no acudieron por el parador a saludarles ni el gobernador civil de Teruel –a quien se había comunicado el acto– ni el alcalde –que en estas fiestas ha tenido que oirse aquello de "alcalde dimite, el pueblo no te admite"– ni el presidente de la Diputación. Este último preside también el Consejo de Administración del diario local "Lucha", vinculado hasta su desaparición con la Cadena de Prensa del Movimiento, que no consideró el hecho de la importancia suficiente como para enviar un redactor. Tampoco lo hicieron los dos diarios oficiales de Huesca y Zaragoza, "Nueva España" y "Amanecer", ni el vespertino "Aragón-Expres", ni las emisoras Radio Juventud y Radio Popular de Zaragoza, ni Radio Huesca. Sólo el presidente en funciones de la Diputación zaragozana envió una nota de saludo.

Acuerdo entre los bloques

La polarización entre dos grandes grupos, la Unión de Centro Democrático (UCD) por un lado, con doce parlamentarios –el treceavo, el senador oscense Escudero López no pudo asistir, pues su esposa estaba a punto de tener un hijo– y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), por otro, apoyado por los senadores de la Candidatura Aragonesa de Unidad Democrática (CAUD) y el diputado del Partido Socialista de Aragón (PSA), con once parlamentarios, hacía temer por el resultado final de la reunión. Sin embargo el acuerdo en el punto de la autonomía fue tan amplio que el diputado del PSOE por Huesca, Jaime Gaspar, llegó a hablar de "el compromiso" de Teruel".

Las diferencias fundamentales surgieron a la hora de decidir a quién le correspondía redactar el texto del Estatuto de Autonomía. La UCD quería que fueran los propios parlamentarios, "debe quedar claro –aseguró Ballarín Marcial, senador por Huesca– que el anteproyecto de Estatuto lo hacemos nosotros". Los representantes de la oposición eran sin embargo partidarios de que intervinieran en los trabajos otras fuerzas políticas que no alcanzaron representación en las Cortes, asociaciones, colegios profesionales, etc. Carlos Zayas, que acudió a Teruel acompañado por la cantante Massiel, insistió varias veces en la necesidad de que participaran los distintos sindicatos obreros y campesinos.

Al final, todos coincidieron en que la labor correspondía a los parlamentarios, pero recabando toda la información posible de los grupos, entidades y personas de la región. El texto resultante, una vez adaptado a la normativa constitucional que en su día aprueben las Cortes, será sometido a plebiscito del pueblo de Aragón. Cuando se discutía esta cuestión, abandonaron la sesión Hipólito Gómez de las Roces e Isaías Zarazaga, diputado y senador por Zaragoza respectivamente, de la Candidatura Aragonesa Independiente de Centro (CAIC), según se recoge en esta misma página.


Cantan

Amnistía polémica

Otro aspecto que también suscitó discusión fue el de la amnistía. El senador por Zaragoza Sáinz de Varanda indicó casi al principio que el orden del día de la reunión debería seguir el slogan popular: libertad, amnistía y estatuto de autonomía. Los representantes de la UCD preferían que el tema de la amnistía se tratase en un comunicado aparte. Ballarín Marcial, expresidente del Iryda, se molestó por una intervención de Zayas en la que éste, recordando su condición de ex-preso político, señaló que había hombres en el Gobierno que eran directores generales cuando se encarcelaba por motivos políticos. Emilio Gastón, diputado por Zaragoza del PSA, añadió que Aragón también está discriminado en cuanto a la seguridad jurídica de los ciudadanos, citando los incidentes de Escucha, que se recogen en otra página de esta misma sección. También hubo acuerdo al final y los parlamentarios aragoneses enviaron telegramas al presidente del Gobierno y al ministro de Justicia, pidiendo la excarcelación de los cinco zaragozanos que todavía siguen en prisión por su participación en el atentado contra el Consulado francés en 1972.

Una política aragonesa

El Comité Permanente de la Asamblea, que será el encargado de ejecutar sus acuerdos y realizar las funciones administrativas preparatorias de su funcionamiento, quedó integrado por los diputados Lasuén, Buil y Bolea, de la UCD, Gaspar y los senadores Carasol y Sáinz de Varanda, los tres del PSOE.

El comunicado final recoge el acuerdo de institucionalizar la Asamblea –para la que se rechazó el nombre de Cortes Generales de Aragón, propuesto por Bolea– como órgano político permanente al servicio de los intereses de Aragón y "para el logro de su autonomía y corrección de la discriminación política, económica y social de que es objeto". Además del punto relativo a la autonomía, señala el comunicado que los parlamentarios aragoneses elaborarán y defenderán "en los grupos parlamentarios, y a través de ellos en las Cortes, una política aragonesa que, de una parte, permita restablecer el pleno ejercicio de sus derechos y libertades y, de otra, impulse el desarrollo de los recursos naturales y humanos de nuestra región en sus comarcas de origen".

Parlamentarios en acción

José Ramón Lasuén fue el parlamentario de la UCD que intervino en más ocasiones, demostrando una notable capacidad de síntesis y una visión política muy realista. Angel Cristóbal se mostró como hombre pragmático y hábil negociador. Los otros representantes del PSOE trataron de descender del terreno de los principios generales, en el que quería moverse la UCD, al de las cosas concretas y así Antonio Piazuelo y Benito Rodrigo, diputados ambos por Zaragoza, pidieron que los representantes del desaparecido Sindicato vertical en los Consejos de administración de las Cajas de Ahorro regionales sean sustituidos por los de las centrales sindicales y que los proyectos urbanísticos de Figueruelas se trasladen a Tarazona; Gaspar, diputado por Huesca, insistió en la necesidad de instalar un hospital en la zona Barbastro - Monzón.

Lorenzo Martín-Retortillo, senador de la CAUD, estuvo puntualizador a lo largo de la sesión y propuso que las siguientes reuniones de la Asamblea de Parlamentarios se celebren en diferentes localidades de las tres provincias. García Mateo, de la misma candidatura, consiguió que en la declaración final se incluyese un punto acerca de la difícil situación del campo aragonés, sobre el que se han abatido este año heladas, inundaciones y pedriscos.

Al terminar la sesión –el reloj marcaba ya las nueve– todos y cada uno de los parlamentarios aportaron 1.500 pesetas por cabeza para sufragar los gastos del día. Los tiempos de las reuniones de la (¿quién los recuerda ya?) Comunidad General de Aragón, con sus viajes y estancias pagados por el dinero público, quedaban atrás.

La espantá de Hipólito

–"Esta Presidencia entiende, de acuerdo con todos los partidos y candidaturas aquí representadas, que existe consenso en una cuestión cuando se muestren de acuerdo con ella al menos los dos tercios de los presentes".

–"Entonces, señores, buenas tardes".

Hipólito Gómez de las Roces e Isaías Zarazaga, diputado y senador por Zaragoza, de la CAIC, abandonaron la sesión de la Asamblea de Parlamentarios de Aragón a media tarde, a al no aceptarse su propuesta de que en la resolución final se hiciera constar que no debería reconocerse la autonomía –ni siquiera provisionalmente– a ningua región, antes de que las nuevas Cortes promulguen un estatuto general. La referencia a la posible autonomía de Cataluña y Euskadi era evidente. Los otros 23 parlamentarios se negaron a aceptar este planteamiento manifestando que Aragón no tenía por qué oponerse a la autonomía de ambas regiones, sino esforzarse por alcanzarles. Hipólito Gómez, argumentando que no se puede convertir en regional "un problema de orden público" –desde los tiempos de García Hernández (que le nombró presidente de la Diputación de Zaragoza), nadie, salvo la extrema derecha, había calificado así a la situación catalana y vasca– mantuvo su postura.

Por la mañana se había decidido que los acuerdos se tomarían por consenso de los parlamentarios. Hipólito Gómez interpretó que consenso significaba unanimidad y al negarse el criterio de la mayoría llevó a la Asamblea a un callejón sin salida. Su postura fue inflexible a lo largo de la discusión, que consumió 47 intervenciones, hasta el punto de que varios parlamentarios, tanto de la UCD como del PSOE, le acusaron abiertamente de intentar boicotear la reunión.

Paradójicamente, en la nota que los representantes de la CAIC hicieron pública posteriormente, acusaban a los otros 23 parlamentarios de impedir el desenvolvimiento democrático de la reunión.

Más que una simple cuestión de forma en la discusión pugnaban dos concepciones muy diferentes de lo que significa la autonomía. El pensamiento de Hipólito Gómez sobre el tema regional ha quedado patente en las reuniones de las Diputaciones provinciales de Jaca, Teruel y, sobre todo, Sos (Ver ANDALAN, número 103) pero, evidentemente, la Asamblea de Parlamentarios de Aragón no es lo mismo que la Comunidad de Aragón.

El secretario general del Partido Socialista de Aragón, Emilio Gastón, ha desmentido existan conversaciones de alto nivel con el Partido Comunista de España tendentes a la fusión o integración de ambos grupos. En parecidos términos se ha expresado Vicente Cazcarra, secretario general del Comité Regional del PCE, quien considera que de los contactos mantenidos no se puede deducir ni la integración ni la creación de un Partido Socialista Unificado de Aragón que agrupara a ambos partidos.

PSA-PCE

No hay fusión

A comienzos de la primera quincena de este mes, el rumor —con mayores o menores precisiones y «adornos»— estaba ya en las sedes de todos los partidos: el PCE y el PSA estarían manteniendo conversaciones para constituir, a semejanza de Cataluña, un Partido Socialista Unificado de Aragón. El bulo vino alimentado por los contactos que dirigentes del PSA habían mantenido en Madrid con Santiago Carrillo y Simón Sánchez Montero y, a nivel regional, por las conversaciones celebradas los pasados días 4 y 5 entre Vicente Cazcarra y Fidel Ibáñez, por el PCE, y Emilio Gastón, Guillermo Fatás y Carlos Forcadell, por el PSA. Cuando el tema de la unidad de los grupos socialistas se planteaba con singular virulencia en todo el país, la fusión PCE-PSA era, desde luego, un auténtico bombazo... que resultaría ser falso.

El PCE no pone límites

Consultado por ANDALAN sobre este particular, Vicente Cazcarra ha reconocido la existencia de contactos políticos con dirigentes del PSA, si bien ha negado se haya planteado siquiera la posibilidad de ir a una fusión de ambos colectivos. «Hay coincidencias muy importantes con el PSA —ha señalado el líder comunista— que podríamos resumir en tres apartados claves: ambos somos partidos socialistas y marxistas, partidarios de un socialismo democrático y estamos claramente comprometidos en la consecución de la autonomía para Aragón. Hay —añadió— unas bases serias de entendimiento».

Según Cazcarra, a quien le une una antigua amistad con Emilio Gastón, el día 14 de junio pasado, un día antes de las elecciones, por consiguiente, ambos dirigentes concertaron una primera entrevista para debatir diversas cuestiones conjuntamente. A tenor de las informaciones facilitadas por Cazcarra, cabe suponer que la postura de su partido era la de afianzar los puntos de contacto ideológicos para, después de un proceso conjunto de debate a todos los niveles, pasar a la unidad de acción mediante la creación de comités de enlace. De hecho, la ejecutiva comunista tiene ya la autorización del Comité Regional de Aragón para mantener estos contactos bilaterales que el PSA ha aceptado también.

«La práctica —ha dicho Vicente Cazcarra— nos dirá hasta donde va a llegar nuestra actuación. Y nosotros no ponemos «a priori» ningún límite. Tampoco deseamos, en este sentido, que se entienda nuestra postura como atentatoria a las excelentes relaciones que mantenemos con otros grupos democráticos y, en especial, con el PSOE.»

«No hablé de fusión con Carrillo»

Por su parte, Emilio Gastón, diputado por Zaragoza y líder del PSA, ha confirmado haber celebrado recientemente una entrevista con el secretario general del PCE, Santiago Carrillo, si bien «en ella se hizo un análisis de la situación política general por ambas partes y no se habló para nada de confederación, unión o fusión con los compañeros comunistas».

La cautela del PSA en este tema —especialmente después de una nota aparecida en el vespertino «Aragón/Exprés»— es considerable, dado que estos socialistas afirman no mantener estos contactos en exclusiva con el PCE. En este sentido, hay que destacar las conversaciones habidas en Madrid con Enrique Barón y Andreu García de la Riva, miembros respectivamente del Partido Socialista Obrero Español y Partido Socialista de Catalunya (PSOE).

«Nuestras conversaciones —ha precisado Gastón— no tienen otro objeto que el de adquirir suficientes elementos de juicio para analizar la actual situación política. Desde luego, desmiento la noticia de que hayamos tomado cualquier tipo de determinación para el futuro, tanto más cuanto que para el próximo mes de octubre está prevista la celebración de un congreso regional de nuestro partido. Otra cosa es que dos partidos socialistas como el PCE y el PSA trabajen juntos en tantos campos como puedan, que son muchos. Y eso estamos haciendo, y no precisamente desde ayer».

No cabe descartar, sin embargo, que el diputado socialista discutiese con Carrillo la posibilidad de formar parte del grupo parlamentario del PCE (cosa que también se ha discutido con el PSOE) dado que Emilio Gastón es el único candidato electo de los grupos regionales que integraron en su día la Federación de Partidos Socialistas y se encuentra fuera de los bloques de izquierda del futuro parlamentario. De momento, el PSA no ha tomado ninguna determinación sobre la futura vinculación de Gastón a un grupo parlamentario concreto.

Hay ambiente para un PSUA

Por otra parte, hay que reseñar que en sectores de ambos grupos y de independientes de Zaragoza (especialmente entre economistas, arquitectos y sociólogos de trayectoria democrática) existe un buen ambiente ante la posibilidad de una unión de ambos partidos bajos unas siglas como las de PSUA, tan evocadoras de un grupo que goza aquí de gran prestigio político: el Partido Socialista Unificado de Cataluña.

Con todo, no existe unanimidad. Algunos observadores, que juzgan poco probable la fusión de los dos colectivos, estiman que ambos ocupan parcelas políticas diferentes y que el PSA debería plantearse su afianzamiento en Aragón a nivel organizativo para discutir la unidad con el PSOE con bazas más fuertes en la mano.

Sí existe acuerdo, sin embargo, en que la situación de deterioro de nuestra región exige se aceleren los procesos de convergencia en la izquierda, especialmente dentro de la familia socialista. El análisis de las elecciones —con ningún candidato electo para el PCE y un único diputado para el PSA— no cabe duda que también ha contribuido a crear un clima de diálogo.

Pero del diálogo y los contactos postelectorales a la creación de un PSUA va mucho trecho.

L. R. S.

El rincón del Tión

LA CAJA DE AHORROS de Zaragoza, Aragón y Rioja compró el año pasado una gigantesca carpa para los breves actos conmemorativos de la entidad. Gastó en ello entre 4 y 6 millones de pesetas. Pues bien, según fuentes de toda solvencia, la CAZAR le ha "endosado" por la vía del dedo el tinglado a una de sus múltiples filiales por el "módico" precio de un millón de pesetas.

GASPAR CASTELLANOS, presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza desde la dimisión del diputado Gómez de las Roces, podría estar incurriendo en un grave caso de incompatibilidades al compartir la Presidencia de la primera entidad provincial con la asesoría -con su correspondiente iguala- urbanística de varios municipios de la provincia, Aragón entre ellos.

LA U. G. T. DE HUESCA y la Diputación Provincial de aquella provincia han mantenido en los últimos días una incruenta batalla por la posesión de la nueva Casa Sindical de la capital, recinto que, según los oscenses, los primeros querían "ocupar" y los segundos "comprar". De momento, la cosa sigue en tablas.

"EL PROFETA", estatua de Pablo Gargallo recuperada para la ciudad gracias a una iniciativa que hace años tuvo "Heraldo de Aragón", podría ser instalada en la estratégica plaza de Ariño si prospera una iniciativa del abogado y diputado Emilio Gastón en contra de los propósitos de la inmobiliaria que desea levantar en aquella zona el enénismo mamotreto ciudadano.

MONSEÑOR ANGEL HIDALGO, obispo de Jaca, ha adquirido recientemente un piso en Logroño y encargado los muebles a un carpintero de aquella ciudad altoaragonesa ante la inminencia de su jubilación, fijada por la Santa Sede en los 75 años de edad. El prelado riojano llega precisamente a estos años en el próximo mes de octubre.

La autonomía

Cuestión urgente

por Ramón Sáinz de Varanda

No cabe duda alguna de que el momento político actual es el oportuno, el más oportuno para el planteamiento de la autonomía de Aragón. La caída de la dictadura ha dejado desarbolado el centralismo autocrático, puesto que centralismo y autocracia son en España términos sinónimos. En este período constituyente surge, una vez más, como en 1808, en 1873, en 1931, la rica vida de los pueblos de España, que varios siglos de opresión centralista y burocrática no han podido ahogar.

El desastroso caso del País Vasco debe servir de ejemplo. Al haber perdido la autonomía que era su forma habitual de vivir, no sólo se ha enfrentado con el Estado español, sino que el pueblo vasco ha quedado dividido de forma dramática.

Pero meses atrás se veía el fenómeno con otra perspectiva. Los movimientos regionales insolidarios, insolidarios para los restantes pueblos españoles, proliferaron y parecía iban a imponerse.

Pero el 15 de junio, el pueblo trabajador ha descalificado estas vQas hacia la autonomía y ha escogido la del regionalismo solidario, el regionalismo de los trabajadores, ni el de los pequeños grupos testimoniales.

Si ahora los aragoneses, y sobre todo los parlamentarios aragoneses, no obtenemos la autonomía habremos perdido una ocasión histórica, posiblemente irrecuperable.

Yo sé, lo he aprendido en la reciente campaña electoral, que la autonomía no ha sido aún asumida por las masas. Pero también sé que esas masas han asumido el contenido de la autonomía: ruptura con la burocracia inepta y centralista; reivindicación de la gestión democrática de los recursos energéticos y naturales; instauración de organismos locales y regionales democráticos; rechazo de las opresiones de la especulación y el conolialismo. Esas masas han dicho un no roundo a las formulaciones tecnocráticas y pseudoautonomistas de la vacua y oficialista Comunidad General de Aragón, que pretendían evitar la autonomía mediante una burocrática Mancomunidad, que representaba el Aragón de los comparsas menores del franquismo, el que ha silenciado el trasvase Ebro-Mijares, las tragedias de Fayón y Mequinenza, las autopistas o las nucleares.

Este ambiente popular debe ser canalizado por los representantes del pueblo aragonés hacia la autonomía, la única posible: la que otorgue a los aragoneses el poder político y la gestión de sus recursos financieros, energéticos, de sus aguas, de sus minas, etc.

Pero si el momento es el oportuno, es igualmente el imprescindible. Y ello por los siguientes motivos: 1) La autonomía a las regiones vecinas crearía un vacío en Aragón, que podría ser desastroso para ellas yspara nosotros, como lo fue en la II República. Aragón se convertiría en "el barranco centralista" en que lo pretendió convertir Royo-Villanova, que con su supuesta terquedad baturra, lo quesdefendía eran los intereses de las azucareras y el centralismo de un Valladolid de residencia permanente. 2) Aragón serviría para ser manipulado y manejado por el centralismo, como lo fue en 1932 contra el Estatuto Catalán y contra el renaciente catalanismo de los últimos años a propósito del trasvase. Serviría de peón en la lucha de Madrid contra Barcelona, para ser sacrificado cuando conviniera. La "nobleza baturra" al servicio de sus enemigos, que es el triste final que a Aragón ha correspondido desde hace siglos y, sobre todo, bajo el franquismo. 3) La autonomía de las regiones vacinas y en especial de Cataluña, y quizá Valencia, supondría el desmantelamiento, en nuestro perjuicio, de esa gran frustración que es la Confederación Hidrográfica del Ebro. Sólo quien desconozca Aragón puede pensar que tiene futuro sin el control de sus aguas. Pues bien, en los momentos inmediatamente anteriores a la guerra civil, el Aragón dividido de la época del Frente Popular, se debatía entre la autonomía y la enorme frustración producida por el decreto de 13 de junio de 1936 que entregaba a la Generalidad de Cataluña las obras hidráulicas sitas en su territorio, entre ellas algunas de las más importantes del Canal de Aragón y Cataluña y sometía los futuros proyectos en la Cuenca del Ebro a la conformidad del Gobierno catalán.



La restauración de la Generalidad nos devolvería a aquellos momentos, con la agravante de que la dictadura ha convertido nuestros mejores valles en servidumbres en favor de tierras extrañas. La autonomía catalana sin una automática o casi automática autonomía de Aragón puede suponer el desastre irremediable.

Afortunadamente, en el Parlamento español hay una clara mayoría autonómica y lo mismo creemos sucede entre los parlamentarios aragoneses recién elegidos, al menos entre los de izquierda y algunos, sin duda, del Centro. Tenemos la seguridad de que todos comprenderán que ha llegado el momento de lograr para nuestro pueblo el autogobierno en lo político y en lo económico, aunque para ello haya que hacer sacrificios personales, renunciar a protagonismos o a conexiones económicas. Autonomía para devolver al pueblo su gobierno, sus aguas, sus ahorros, sus minas. Para devolver al pueblo obrero y campesino el control del medio en que reside. Su cultura: su ocio. Para desterrar la especulación ysla explotación de Aragón y los aragoneses por los que no merecen este nombresy sus amos. El pueblo ha opinado. Ahora nos toca a nosotross actuar y la tarea bien vale la pena, porque la autonomía para Aragón no es sólo oportuna y conveniente, sino una necesidad aguda.

Escucha:

El baile para el que lo baila

Dieciséis vecinos de Escucha (Teruel) fueron llamados a declarar al cuartelillo de la guardia civil a lo largo de la pasada semana en relación con los actos de contestación popular a determinadas decisiones de la Comisión de Festejos, en el transcurso de las pasadas fiestas de San Juan.



Escucha, en la cuenca minera turolense celebraba, como es tradicional, en paz y concordia, las fiestas de San Juan. Por primera vez, sin embargo, la Comisión de Festejos decidía "privatizar" el baile popular en la calle, para trasladarlo a la plaza de toros. La medida, como es lógico, no sentó bien entre el vecindario que, por otro lado, se resisitía a pagar las 250 pesetas que costaba la entrada al recinto.

Así las cosas, los ánimos se fueron caldeando en contra de la Comisión de Festejos –que, por otra parte, se había negado, según parece, a dar luz verde a determinadas reivindicaciones de los vecinos, tales como un festival en el que estuviese presente toda la canción aragonesa del momento– y, a la hora de dar comienzo el espectáculo en la plaza de toros, la mayoría de la población había ya tomado la decisión de boicotear la entrada al recinto.

En la tarde y noche del sábado día 25 se vieron por la población algunas pancartas en las que podía leerse "Queremos el baile en la plaza" y "Fiestas populares que no cuesten dólares". Hubo, al parecer, algunos gritos multitudinariamente coreados en los que se decía "Comisión, dimite, el pueblo no te admite", etc. El resultado final fue que muy pocos vecinos acudieron al baile cerrado mientras, entre unas cosas y otras, la "charanga" callejera no entraba en funcionamiento hasta las nueve de la noche.

No pasaron las cosas de ahí ni en ningún momento hubo incidentes de mayor importancia.

La sorpresa e indignación de la mayor parte del vecindario vino cuando se empezó a correr la noticia de que quince o dieciséis vecinos habían sido llamados a declarar a instancias, según parece, de una denuncia interpuesta por la Comisión de Festejos y el Ayuntamiento.

Se da el caso, según testigos directos, de que fueron llamados a declarar vecinos que no se encontraban presentes en los acontecimientos a que se hace alusión, si bien coincide que todos ellos son considerados como parte esencial de la oposición democrática a una gestión municipal con la que se muestran en franco desacuerdo.

Según se deduce de los interrogatorios a los llamados a declarar, la denuncia podría estar formulada en un quíntuple sentido: manifestación pública ilegal, coacción al vecindario para que no acudiese al espectáculo de la plaza de toros, rotura de algunos gallardetes en la vía pública, interrupción del tráfico rodado y, finalmente, incitación a la bebida a menores.

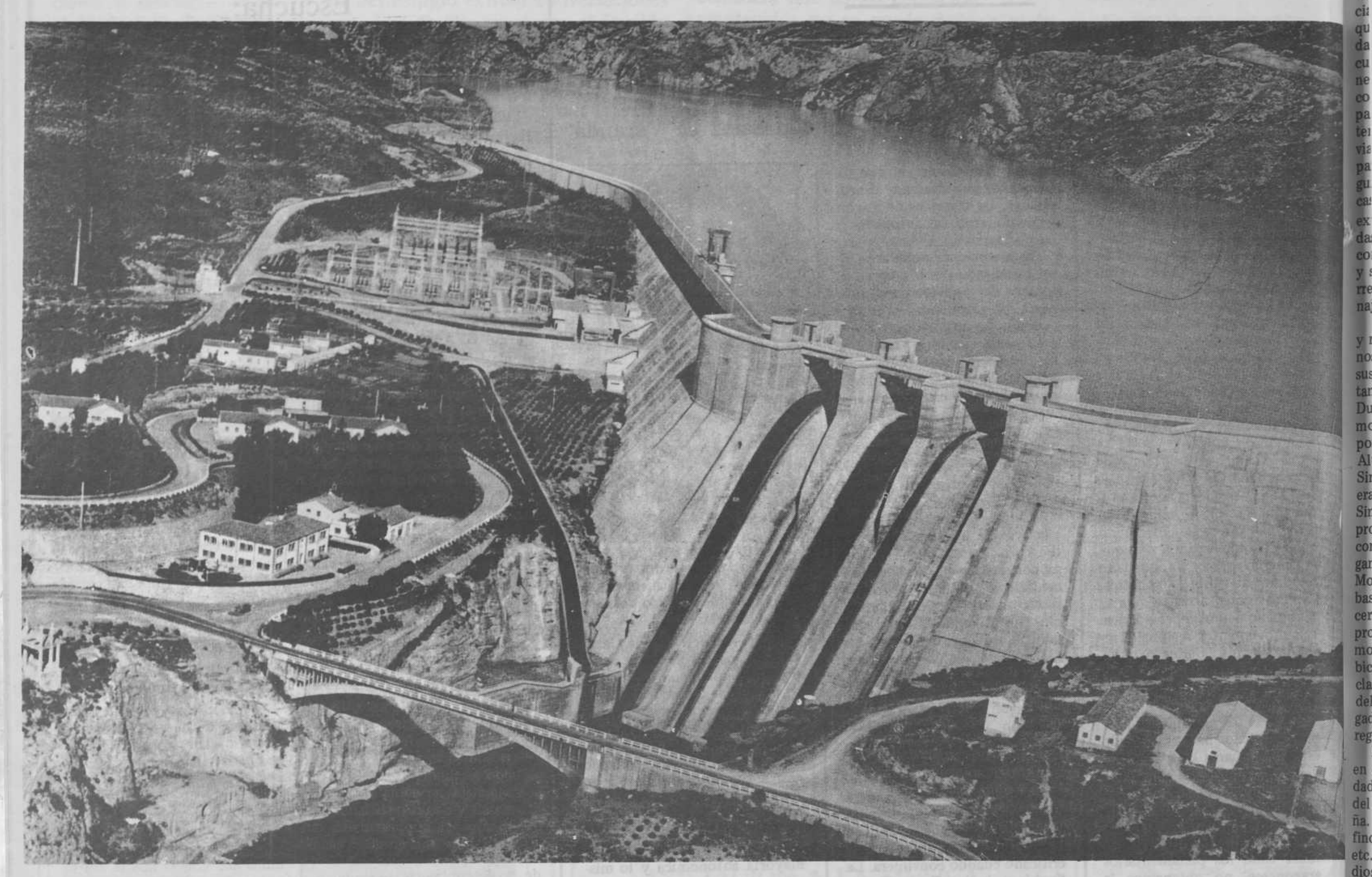
La fuente consultada por ANDALAN –que no oculta su posición a que se privaticen unos festejos que toda la poblacion sufraga religiosamente–, interpreta el hecho como un deliberado intento de atajar por lo sano una creciente conciencia democrática del vecindario a la vez que señalan la gravedad que el caso podría encerrar, en caso de llegar a actuaciones gubernativas, en relación con la normal convivencia ciudadana de a de aquella localidad turolense.

C. O.

El agua revaloriza el latifundio.

La Confederación no protege a los pequeños regantes.

Las eléctricas se benefician del agua, pero la pagan los agricultores.



El agua:

Un lujo para Aragón

Las grandes obras hidráulicas del franquismo nunca apagaron la secular sed del campo aragonés. Al contrario, contribuyeron a aumentarla y a agudicar más aún las tensiones y posiciones de conflicto en el campo, llegando a afirmar un alto funcionario del Sindicato Central de Riegos del Alto Aragón que "los riegos del Alto Aragón son la expresión más nefasta de la despoblación intencionada del campo en beneficio de la industria". Los riegos del Alto Aragón (Canal de Monegros, acequia del Plúmen y Canal del Cinca, éste último en construcción) y la gestión del agua en el seno del Sindicato Central de Riegos del Alto Aragón —SCRAA— constituyen el ejemplo más válido de las situaciones a que ha conducido la política hidráulica de las últimas décadas. Se trata de determinar los usos reales del agua y no los téoricos, y de conocer quién se apropia de un bien colectivo que es la renta del agua embalsada, pues el agua, si no está almacenada, no tiene ningún valor.

Contrariamente a lo que se cree, el agua de Aragón no es de los aragoneses. Aunque el agua del Ebro y de todos sus afluentes discurre por nuestras tierras y, en algunos casos, va a regar las pocas superficies de regadío existentes, los verdaderos propietarios y beneficiarios del agua de Aragón son las compañías eléctricas que actúan en la región. En menor medida también los grandes propietarios y latifundistas se benefician de las obras hidráulicas. No en vano, la provincia de Huesca es la primera de España en lo que respecta a grandes propiedades agrícolas regadas. Ahora que se camina hacia una normalización democrática en el país y hacia la posibilidad de conseguir ciertas reivindicaciones autonómicas, hay que tener en cuenta todos los pormenores que rodean la gestión del agua en Aragón. Si el control del agua es uno de los pilares fundamentales de la futura autonomía de Aragón, no se pasa por alto que, con el dinero de los aragoneses y de los pequeños regantes, se pagan los beneficios de las grandes compañías eléctricas que extraen la energía de esta región.

Vampiros eléctricos

El agua, una vez almacenada y regulada, tiene tres usos fundamentales: riegos, fines industriales y abastecimientos urbanos. Dejando a un lado a los usuariosurbanos, los principales beneficiarios por el empleo del agua canalizada por los obras hidráulicas del Alto Aragón serían los siguientes: las compañías hidroeléctricas, los grandes propietarios y latifundistas, y los pequeños y medianos regantes y los colonos.

Todos ellos tienen derecho al agua almacenada y canalizada, y, teóricamente, es entre todos los usuarios donde se deben repartir las cargas y los pagos por el coste de las obras hidráulicas y su conversación. Sin embargo, no existe la igualdad ni la proporcionalidad en los usos ni en los pagos.

Son las compañías eléctricas las más beneficiadas. Durante el año 1974 utilizaron 1.600 millones de metros cúbicos de agua en sus instalaciones, por sólo 400 millones de metros cúbicos los regantes. El agua que utilizan los saltos eléctricos, aun cuando no se consume, ya no se puede volver a utilizar porque los saltos de pie de presa y al costado de los canales abocan el agua al cauce del río y ya no vuelve a los canales. A pesar del mayor volumen de agua utilizada por parte de las empresas eléctricas, éstas sólo ontribuyen al coste y amortización de las obras hidráulicas con el 20 por ciento del presupuesto total, mientras que los regantes, con menos agua utilizada, carban don el 80 por ciento de los gastos.

La red de canales de los riegos del Alto Aragón domina 50.163 hectáreas. Haciendo el baremo 1 Ha : 1 C.V., las compañías eléctricas, en razón a la potencia instalada y a la producción, deberían contribuir con una cantidad correspondiente a 45.000 Has, es decir tendrían que abonar el 45 por ciento de los gastos. Si se tiene en cuenta que la mayor parte de la energía producida en estos saltos (ENHER, Iberduero, etc.) se dirige a Cataluña y el País Vasco, resulta que es de los bolsillos de los regantes del Alto Aragón de donde sale una buena parte de las plusvalías de las compañías eléctricas y que son sus explotaciones agrícolas las que costean una producción energética que no repercute en su propio beneficio ni en el de la región.

El negocio de los latifundistas

Aun cuando son los regantes los más afectados por la forma en que se viene gestionando el agua, no todos sufren las consecuencias de tan onerosa carga del mismo modo. Para los grandes propietarios agrícolas y latifundistas la presencia de las redes de riego, de los canales y de las acequias, con el agua dispuesta a surcar por ellos les ha supuesto un beneficio inmediato. De la noche a la mañana sus fincas han multiplicado por cinco su valor. Una hectárea de secano, cuyo precio se cifraba en 50-60.000 pesetas

ha pasado a valorarse en 250-300.000 pesetas, gracias a que por allí mismo pasa un canal.

Para este grupo el agua no les supone gran cosa. Su gran beneficio consiste en la existencia de unas obras hidráulicas que les revalorizan sus propiedades. En general, continúan cultivando cereales, que apenas necesitan agua y que se bastan con un par de riegos por campaña, tres a lo sumo, cuando la temporada ha ido mal de lluvias. El agua almacenada es para ellos nada más que un seguro de lluvia. En muchos casos todavía tienen grandes extensiones de terreno dominadas por los canales de riego que continúan yermas, sin cultivo, y sin nivelar aun, tal como ocurre en las proximidades de Lanaja.

Por otro lado, los pequeños y medianos regantes y los colonos cultivan más intensamente sus explotaciones y por tanto también emplean más agua. Durante el año 1973 el consumo medio de metros cúbicos por hectárea en los riegos del Alto Aragón, según fuentes del Sindicato Central de la zona, era de 3.516 metros cúbicos. Sin embargo, de una consulta propia y directa realizada en 4 comunicades de pequeños regantes — El Temple, Artasona, Montesusín, San Jorge — en base a cultivos de maíz, alfalfa, cereal trigo, tomate y otros productos, resultaba un consumo medio de 8.800 metros cúbicos por Ha. y año. Queda claro, pues, que los latifundios del Alto Aragón están infrarregados y, en algunos casos, sin regar siquiera.

La misma tónica se observa en cuanto a las grandes propiedades existentes en los riegos del Canal de Aragón y Cataluña. Mientras que las grandes fincas — Clavería, Godia, Fiols, etc. — tienen consumos medios de 3.000 m3 por Ha y año, las comunidades de regantes de pequeños y medianos propietarios — Albelda, Estada, Tamarite, etc. — superan los 5.000 m3 de consumo medio por Ha. y año.

Al César lo que es del César

El agua hoy no tiene precio, no se compara el agua porque no es de nadie: es del Estado. Y éste — ya se ha visto — se la da a quien quiere. Lo que los regantes y compañías abonan a la Confederación Hidrográfica del Ebro es el coste de las obras hidráulicas y su conservación. Este presupuesto se establece mediante cánones anuales fijados por la Confederación Hidrográfica del Ebro y gestionados por el Sindicato Central de Riegos. El canon de agua establecido en el Sindicato de Riegos del Alto Aragón consta de dos apartados que engloban diversos conceptos: canon de amortización de las obras hidráulicas, de conservación de las obras, de reparación de las obras, de administración de las obras y de servicios o cuota sindical, que supone el 4 por ciento de los valores anteriores.

El primer apartado es una cantidad más o menos fija e igual para todos los usuarios. En un principio y según establecía la Ley de Tasas (1958) se estipulaba en 4.000 pts/Ha/año, cantidad que el pequeño y el mediano regante no podían satisfacer so pena de ver disminuidas considerablemente las rentas de sus explotaciones. Por ello, en 1970 se estableció que la tarifa fijada por la Ley de Tasas era una cantidad teórica sin efecto alguno, y se aplicó una tarifa práctica en la cantidad de 550 pts/Ha/año que posteriormente ha subido a 975 pts/Ha/año. Esta cantidad está destinada a amortizar la construcción de las obras hidráulicas de los riegos del Alto Aragón, cuyo coste inicial, cuando se aprobó el Plan, estaba calculado en 250.000.000 de pesetas. En la práctica, y hasta la fecha, el coste real ha ascendido a 6.000.000.000 de pesetas y aumentará hasta los 10.000.000.000 de pesetas cuando se concluyan las obras que restan del Canal del Cinca.

El canon de amortización es una cantidad más o menos fija que se complementa con otra, variable todos los años, y que encierra todos los demás conceptos: conservación reparación, etc. Esta segunda cantidad se establece en razón de la cantidad de agua consumida por todos los regantes y repartida entre todas las hectáreas declaradas y regadas dentro de la jurisdicción del Sindicato Central. De tal forma que cuanta más agua sea consumida, más barata resultará, ya que el número de metros cúbicos entre los que repartir los gastos es mayor.

Por tanto los grandes propietarios y latifundistas, con sus menores consumos, encarecen el agua a los pequeños regantes, que la utilizan más. A su vez, éstos últimos, al consumir más, se ven en la paradoja de abaratar el fácil consumo de los grandes propietarios.

"Paganos" y "reganos"

Además del canon que se paga a la Confederación a través del Sindicato, hay otros gastos ocasionados por la administración y conservación de las obras y riegos propios de la Comunidad de Regantes. Una Comunidad de riego viene definida por un número determinado de hectáreas agrupadas que disponen de una misma toma de agua directa del Canal o acequia principal. Para poder disponer de una toma de agua propia es necesario agrupar un mínimo de 100 Has regadas. Ello hace que las Comunidades de Regantes estén integradas por pequeños y medianos propietarios, mientras que los grandes propietarios al disponer por sí mismos de tal superficie, que en muchos casos sobrepasan, no necesitan agruparse en las comunidades de regantes. De esta forma, los gastos de administración y gestión de las tomas de agua (también llamados en algunos sitios "alfarda") son casi inexistentes para los grandes, mientras que aumentan para los pequeños.

Queda claro, pues, que el coste ocasionado por el uso del agua es muy superior para los pequeños regantes y colonos que para los grandes propietarios, siendo que ambos tipos de regantes utilizan las mismas obras hidráulicas. Las grandes fincas, revalorizadas por la presencia del agua, apenas se dedican a otros cultivos que los de cereal secano, cuyo consumo de agua oscila alrededor de los 2.000 m3 de agua por Ha y año mientras que las pequeñas fincas y los lotes de los colonos deben emplearse en cultivos intensivos y forrajeros para que sus propietarios puedan obtener alguna renta (Cuadro I).

Hay datos suficientes para afirmar que los latifundistas, además de pagar menos por Ha, ocultan tierra regada con lo que no abonan el canon correspondiente por Ha (550 pts por Ha), ya que no la declaran. Altos funcionarios del Sindicato Central de Riegos del Alto Aragón estiman que hay entre un 10 y un 20 por ciento de ocultación, de tierras regadas y no declaradas, y que es en el mismo porcentaje en el que se pueden calcular las tierras dominadas por la red de canales y que todavía están sin regar, y aun sin nivelar, desde que se construyó el Canal de Monegros.

Existe, también, otra forma de ocultar tierra muy corriente en los últimos tramos del Canal de Monegros, entre Lanaja y Sariñena. Consiste en declarar extensiones superiores a las 100 Has. como pasto artificial, por lo que se le aplica una tarifa especial. Posteriormente, estos terrenoss serán empleados en cultivos de cereal regados por aspersión.

La propia lógica burocrática del Sindicato impide un conocimiento exacto de estos casos y la cantidad de los mismos que se producen

CUADRO I

Gastos de agua por Ha. y año (1974)

A) Colonos y pequeños propietarios

Concepto	Costes por Ha / año
Canon 1	550 pesetas
Canon 2 (a)	1.320 pesetas
Alfarda	150 pesetas
TOTAL	2.020 pesetas
b) Grandes propietarios y latifundistas	
Canon 1	500 pesetas
Canon 2 (b)	300 pesetas
TOTAL	950 pesetas

Fuente: SCRAA y elaboración propia.
a) 8.800 m3/ha. x 150 pts/1.000 m3
b) 2.000 m3/ha. x 150 pts/1.000 m3

CUADRO II

La gestión del agua en los riegos del Alto Aragón

	Hm3 utilizados	Has dominadas por la red	o/o de contribución al coste de las obras
Latifundistas	54,8	34.000	11
Colonos y pequeños regantes	123,2	16.000	69
Cías eléctricas	1.600	——	20

Fuente: elaboración propia a partir de datos del SCRAA

Pagar y pagar

Queda cada vez más claro la forma desigual en que se benefician los usuarios de las obras hidráulicas. De los 400 millones de metros cúbicos que se movilizaron en los riegos del Alto Arabón durante la campaña de 1973-1974, 178 millones se consumieron en el riego, y el resto permaneció como remanente en los embalses y en los canales de Flúmen y Monegros. Sin embargo, los grandes propietarios agrícolas sólo utilizaron unos 54,8 millones para una superficie aproximada de 34.000 Has (Cuadro II) y los colonos y pequeños regantes unos 123,2 millones para regar una extensión que supera en poco las 16.000 Has. Por su parte, las compañías eléctricas, las grandes beneficiadas, desviaron de las obras hidráulicas un volumen aproximado de 1.600 millones de metros cúbicos.

Los pequeños y medianos regantes y los colonos son quienes, a pesar de tener menos propiedades, costean en su mayor parte las obras hidráulicas — un 69 por ciento de las mismas —, mientras que los latifundistas, en razón de la menor agua consumida y de tener mal regadas y transformadas sus propiedades, son quienes menos contribuyen a la amortización de las obras y a su conservación. No obstante, la gran tajada se la llevan las empresas eléctricas, las más beneficiadas de las obras hidráulicas.

En la historia de estos últimos cuarente años, siempre han sido las compañías eléctricas las favorecidas de las grandes obras hidráulicas. No sólo en Aragón, sino en todo el Estado español: en el Plan Badajoz, por ejemplo, el escandaloso trasvase Tajo-Segura, que, aun antes de llevarse a cabo, ya supone un auténtico "chollo" para Hidroeléctrica Española en los tramos construidos. Todavía está muy próximo el intento de llevar a cabo el proyecto inicial de un embalse en Campo so pretexto de aumentar los volúmeness de agua de riego para los regadíos del Canal de Aragón y Cataluña. Después de construido el embalse hubieran venido los saltos a pie de presa propiedad de Hidroeléctrica de Cataluña y un caudal seguro para la central nuclear de Chalamera.

Las tarifas del agua continuarán subiendo hasta situarse a la altura de la supuesta tarifa teórica. Los costes de las obras en construcción también aumentan cada año. Todavía se recuerdan las conflictivas sesiones del Sindicato Central de Riegos del Canal de Aragón y Cataluña en Binéfar durante el pasado verano para la fijación de tarifas. Por otra parte, las tensiones en el seno del SCRAA son cada vez más fuertes; los pequeños regantes ya han hecho varias veces serias advertencias en torno a negarse al pago de cuotas elevadas o privarse del riego.

The end: nucleares

Mientras las tensiones acerca del precio del agua se incrementan de año en año, la actividad de las compañías eléctricas tampoco decrece. Detrás del proyecto de Hidroeléctrica de Cataluña para construir un embalse en Campo, se ocultaba, como razón fundamental, la función de regulación, algo así como un grifo, que cumpliría dicho embalse en los meses de verano para abastecer el caudal de refrigeración necesario para la pretendida central nuclear de Chalamera.

A pesar de lo avanzado de las fechas en que salió a información pública el proyecto, la acción "civilizada" de la opinión pública aragonesa y un proyecto en contra de una consultora zaragozana echaron por tierra el intento desla empresa eléctrica catalana. A punto de cerrarse esta edición, comienzan a hacerse más fuertes los rimores de crecimiento de la capacidad de ambalse del pantano de Mediano. Como se aprecia, los embites por parte de las empresas eléctricas continúan. En el caso de aumentarse la capacidad almacenadora de Mediano, la central nuclear de Chalamera dispondría del agua suficiente para su refrigeración, por lo que posiblemente el proyecto de la planta nuclear, ahora detenido, podría seguir adelante.

Menos "civilizados", los navarros se encuentran enzarzados en una dura lucha contra el proyecto de un gran embalse, el primero, en el río Irati, en Lumbier. Hace tan sólo dos semanas, fueron detenidos doce jóveness en una manifestación en contra del embalse a las puertas del local donde se hallaban reunidos los parlamentarios navarros. Hay que tener en cuenta que la regulación del Irati, que junto con el Aragón son los máximos aportadores de agua al Ebro, supondría la posibilidad real desrefrigerar las centrales nucleares, en proyecto, de Tudela, Escatrón y Sástago.

Es preciso señalar que, siendo los pequeños regantes los que financian las obras hidráulicas, éstas sólo benefician en su mayor parte a las grandes compañías eléctricas, primero con los saltos hidroeléctricos y finalmente con las nucleares. Mientras, la Confederación Hidrográfica del Ebro no acomete un auténtico Plan de Regulación que evitaría catástrofes tan gigantescas como las últimas inundaciones, a aquellos a quienes, precisamente, la sustentan.

JOSE LUIS FANDOS

I.N.P. - Farmacias

Duelo millonario

Más de quince millones de pesetas mensuales estaban en juego, sólo en las tres provincias aragonesas, durante la pasada «guerra» entre el Instituto Nacional de Previsión y los farmacéuticos de toda España. Calculando el promedio, el 7,5 % de descuento a la Seguridad Social significa para cada farmacia aragonesa un volumen de casi 35.000 pesetas mensuales. Se comprende —aunque hubiera además otras razones de menos peso que también en Zaragoza los encierros de protesta hayan sido masivos hasta el final del conflicto.

El enfrentamiento surgía al concluir el convenio vigente desde 1972 y ante la negativa de los farmacéuticos españoles a seguir descontando a la Seguridad Social, su primer cliente, el 7,5 del valor de los medicamentos vendidos mediante receta. Los farmacéuticos opinan que "si el precio de los medicamentos viene fijado por la Administración resulta absurdo que luego se nos imponga un descuento que para nosotros es muy importante. "Ese descuento –señala el presidente del Colegio de farmacéuticos de Zaragoza, Angel Maorad–, para nosotros representa la tercera parte de nuestras ganancias mientras que para el gran monstruo que es la Seguridad Social supone sólo un 0,7 por ciento". Sin embargo, en vista de las estadísticas sobre consumo de medicamentos, ese polémico descuento del 7,5 podría suponer bastante más que un tercio de las ganancias medias de cualquier farmacéutico.

"Según el libro verde de la Seguridad Social –señala el presidente del colegio oficial zaragozano– un titular de farmacia viene a ganar mensualmente 35.000 pesetas". Según los cálculos del consumo real de medicamentos esa cifra sería forzosamente mayor. Sólo el 7,5 por ciento del descuento significa ya para cada farmacia aragonesa, como media, 35.000 pesetas mensuales.

¿Demasiadas farmacias?

El volumen de recetas de la Seguridad Social consumidas en nuestra región alcanza los 13 millones anuales con un valor total de 2.460 millones de pesetas. Teniendo en cuenta que el número de beneficiarios en las tres provincias aragonesas ronda el millón de personas, cabe deducir un gasto anual por persona de casi 2.500 pesetas en farmacia. En Zaragoza se expenden mensualmente 800.000 recetas de la Seguridad Social, con un importe medio de 140 millones de pesetas. En Huesca, las 190.000 recetas suponen al mes 36 millones, mientras que en Teruel las 122.000 recetas que expide la Seguridad Social alcanzan un valor de 29 millones. El total mensual de los medicamentos recetados en todo Aragón por la Seguridad Social alcanza un valor de 205 millones, cuyo 7,5 por ciento –el descuento que ha originado el malestar de los farmacéuticos– viene a suponer 15.375.000 pesetas.

Las farmacias abiertas en todo Aragón suman un total de 443, muy desigualmente repartidas. El mayor índice de farmacia por habitantes lo da Zaragoza, con una por cada 2.350. Huesca con una por cada 3.546 y Teruel con una farmacia por cada 3.700 se sitúan a mucha distancia de Zaragoza donde el número de estos establecimientos parece a todas luces excesivo.

Cuestión de márgenes

El margen de beneficio para las farmacias no es rígido. Desde 1964 quedó establecida una escala que oscila entre el 15 y el 30 por ciento según los precios, con menor margen para los precios más altos. Considerando válido un margen medio del 22 por ciento, el margen real de cada una de las farmacias, siempre hallando la media, alcanzaría mensualmente la cifra de casi 102.000 pesetas, cantidad a la que no podrían aspirar las farmacias de núcleos rurales dispersos y que superan sin dificultad las mejor situadas en ciudades como Zaragoza. Para el Instituto Nacional de Previsión es admisible que las farmacias le descuenten un 7,5 por ciento del volumen total de compra (2.460 millones al año en todo Aragón), pero las negociaciones del reciente conflicto han llevado a acordar la desaparición del descuento a partir del 1 de enero próximo, emparejándola con algunas medidas complementarias.

"Nadie parece advertir que abrir una farmacia viene a costar al menos dos millones de pesetas –señala el presidente del Colegio zaragozano– y que sus gastos mensuales medios vienen a suponer unas 40.000 pesetas".

Fernando Baeta

Campo:

Puede haber «tomate» con el tomate

Uno de los productos del campo que más se van a ver afectados por la irregular primavera que hemos tenido este año va a ser el tomate. Los agricultores riojanos calculan que se habrá perdido cerca de un 30 % de la cosecha, y que, además, el tiempo que hemos tenido últimamente —y en especial las lluvias— va a repercutir bastante en la calidad. El tomate puede ser un producto conflictivo este verano.

Los agricultores de Rioja, Navarra y Aragón hace tiempo que se están preparando para afrontar organizadamente la comercialización de su producto. En cierta medida están pasando a la Historia los tiempos en que una deficiente industria –la conservera– obtenía grandes beneficios explotando a los trabajadores del valle del Ebro. La mayoría de estas empresas se montaron sin grandes respaldos económicos; bastaba conseguir unos avales que abrieran las puertas de los Bancos, para ponerse a trabajar una temporada. Luego la hora de liquidar a los agricultores se retrasaba indefinidamente, pues no siempre las empresas eran capaces de colocar su producción en los mercados. Otras veces, si a última hora fallaba el mercado, bastaba con no cumplir los contratos, no entregar las cajas a tiempo o rechazar el producto. En definitiva, la industria conservera –montada fundamentalmente con capital ajeno a nuestra región– no ha servido para clarificar el mercado y a la vez repercutir favorablemente en la comercialización de los productos hortícolas, sino que más bien ha sido uno más de los negocios fáciles que se han creado sobre la base de explotar a los trabajadores de nuestras huertas. Unicamente unas pocas (Chistu, Orlando...) consiguieron montar unos fuertes negocios que en alguna manera podían incidir en el mercado, llegando a plantearse el negocio de la exportación.

La unión, en marcha

Este año han sido los hortelanos de la Rioja, que ya sentaron un importante precedente con el caso del espárrago, quienes han decidido la lucha para conseguir una comercialización racional y justa del tomate. Los acuerdos en cuanto al precio se han llevado a través de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Campesinas. Allí junto a los murcianos, se han comparado costos de producción: en general, los costos han oscilado entre 5,90 pesetas el kilogramo (en Haro) y 6,6 en Alfaro. Al final se han unificado en torno al precio de 6 pesetas el kilogramo.

El paso posterior ha consistido en crear una Comisión de tomateros, a fin de concentrar el máximo de producción para comercializarla conjuntamente y poder realizar así una mayor presión frente a las conserveras. Se ha ingresado 300 pesetas por fanega en una cartilla conjunta de toda la comisión a fin de poder hacer frente a los gastos que su lucha acarree. En Navarra, Rioja y Aragón los miembros de la Unión de Rioja calculan que la comisión agrupa en estos momentos a unos 34 pueblos y que van a tener el control de unos tres millones de kilogramos.

Se ha empezado por redactar un modelo de contrato, en el que se fija un precio de 6 pesetas por kilogramo de tomate como mínimo, mas el 50 por ciento de las subidas que experimente por encima de este precio el producto en el mercado libre. Se detallan las condiciones de entrega del producto, así como que el pago habrá de efectuarse quincenalmente, aplicandose intereses a los retrasos. Y con este contrato piensan presentarse los hortelanos de la Comisión a las conserveras, sacando el producto a subasta. Por supuesto que no ahora, sino cuando la recolección esté más cercana. Ahora lo que intentan conseguir es que nadie firme contratos en peores condiciones que las que ellos piensan presentar a las conserveras.

Los agricultores están dispuestos a llegar hasta el final. "Estamos dispuestos a alquilar nosotros mismos una conservera de temporada y hacernos cargo de toda su comercialización". Sin embargo, en general piensan que este año el tomate va a ir escaso y que la propuesta que hacen a las conserveras es razonable. De hecho, la mayoría de las conserveras están almacenando producto.

En Aragón sin embargo, casi todos los tamateros tienen ya sus contratos firmados y lo que es peor, a un precio que oscila las 4,50 pesetas el kilogramo. Un comisionista de la fábrica de Cortes –CONDECOSA– aseguró haber contratado ya en Cortes entre 5 y 6 millones de kilos. A las asambleas que han celebrado los tomateros ha acudido una escasa representación aragonesa, y según los riojanos, únicamente se habían aportado unas 145 hectáreas, en su mayoría de la zona dê Tauste, pueblos de colonización, Novillas, Mallén y Remolinos. Parece ser que estos agricultores estarían dispuestos a unir sus cosechas –pagando ellos los portes– a las de los riojanos, con tal de sentar un precedente que hiciera que para otras cosechas –como la del pimiento, que pronto se empezará a contratar– fueran más los agricultores decididos a comercializar unidos su producción. Por otro lado, no está clara la disposición de muchos agricultores a la hora de mantener unos contratos que a ellos tantas veces les han sido rescindidos arbitrariamente. Sin embargo, dadas las condiciones de la cosecha de este año, no se puede descartar que los agricultores aragoneses puedan presionar fuerte sobre las conserveras antes de entregar su producto, máxime teniendo en cuenta las fuertes diferencias que va a haber entre unos productos y otros.

Fuerza para el sindicalismo agrario

Con todo esto, es indudable que en esta lucha del tomate se han de abrir nuevas metas al sindicalismo agrario de base, por más de que sean los organismos oficiales quienes hasta ahora sigan teniendo el control de todas las gestiones agrarias. Unas gestiones que cada vez muestran más su burocratismo y su ineficiacia a la hora de solucionar los problemas reales de los agricultores y ganaderos.

En este sentido no está de más el apuntar que la crisis de sindicalismo oficial está llegando a las Cooperativas. Mientras el cooperativismo ha tenido hasta ahora abundancia de medios para cumplir un papel decoroso en la comercialización de los productos del campo, son unas organizaciones campesinas recién creadas, aunque con una estructura totalmente alejada a lo que ha sido el sindicalismo o el cooperativismo oficial, las que les sacan las castañas del fuego a los campesinos. Y esto es aglo que los agrinos. Y esto es algo que los agricultores y ganaderos no dejan de notar. Será preciso por ello, plantear a fondo una reforma de las actuales estructuras del cooperativismo agrario, que si bien ha sabido hábilmente levantar una aparente fachada bajo la sombra de la protección oficial, a la hora de la verdad poco tiene que presentar a los ampesinos.

Este nuevo sindicalismo agrario, no solamente está afrontado con honradez y decisión los problemas de los campesinos, durante tanto tiempo postergados, sino que además pone en entredicho la capacidad de unas estructuras capitalistas cortadas bajo el patrón del negocio fácil, a la hora de construir una sociedad más justa y racional.

Enrique Ortego

J. A. Biescas: «Necesitamos una sociedad de desarrollo regional»



«Aragón necesita una sociedad de desarrollo regional como paso previo a un estatuto de autonomía», ha declarado el economista José Antonio Biescas, autor de una magnífica síntesis de la economía aragonesa «Introducción a la economía de la región aragonesa» recientemente publicada por Alcrudo Editor.

El trabajo del profesor Biescas, responsables del Departamento desEstructura y Política Económica de la Facultad de Empresariales de Zaragoza, culmina una constante preocupación por temas económicos aragoneses que el autor, miembro del equipo ANDALAN, ha venido plasmando los últimos tres años ens las páginas de nuestra revista. "Introducción a la Economía de la Región Aragonesa" es un libro riguroso y accesible a la vez que facilitará al lector medio la comprensión de una parcela muy importante de nuestra problemática regional.

Una síntesis necesaria

En los tres últimos años, ha sido notable el avance de la investigación sobre temas económicos en nuestra región: desde aquel libro editado por el SIE sobre "Situación actual y perspectivas de desarrollo de Aragón", poco conocido y excesivamente descriptivo, hasta los estudios socioeconómicos de Economistas Asociados sobre Huesca y Zaragoza, pasando por las importantes "Tablas input-output y cuentas regionales de la economía aragonesa". No obstante, toda una serie de claves sobre el tema estaban restringidos a círculos especializados.

—Mi libro —nos dice José Antonio Biescas— va a aportar la posibilidad de disponer de un material de divulgación y síntesis de los distintos estudios que se han llevado a cabo sobre nuestra economíay que permita tener un conocimiento más claro de los principales problemas que afectan a la región. En el libro he aprovechado parte de los materiales de mi tesis doctoral y la experiencia acumulada de un elevado número de Semanas Culturales Aragonesas celebradas por toda la región. También me han sido de gran utilidad los distintos seminarios de la facultad de Empresariales y los artículos publicados en ANDALAN.

Emigrar desde el interior

—Podríamos, si te parece, pasar revista a algunos de los temas económicos más candentes de los tratados en tu libro. Podríamos empezar con el aspecto demográfico.

—En este campo, habría que señalar que se está produciendo un cambio muy importante en los asentamientos de población en lo que va de siglo. Hacia 1920, más de la mitad de la población regional residía en núcleos de menos de dos mil habitantes; en 1975, sólo un 26 por ciento queda en pueblos de esta magnitud, recayendo el peso demográfico sobre Zaragoza capital. Este hecho ha sido determinante de cara al interior de la región, donde el éxodo vertiginoso ha motivado ya un cambio de la estructura demográfica: una jerarquización de las ciudades del interior muy poco favorable, pues Zaragoza es quince veces superior en habitantes a la ciudad —Huesca— que le sigue en importancia. Si se quiere evitar la desertización de Aragón, va a ser necesaria la creación de núcleos intermedios, lo que, en términos económicos, significaría la contención de una emigración con elevados costos sociales, una atención sostenida de las zonas agrícolas y un sistema económico mucho menos vulnerable que el actual ante un previsible problema de escasez de alimentos en los años venideros.

Los alimentos: recursos escasos

—Aragón tendría grandes posibilidades como productor de alimentos en caso de una crisis mundial. Esto, sin embargo, requeriría una mayor atención al sector agrario y la terminación de unas obras hidráulicas básicas para nuestro desarrollo.

—Podemos —responde Biescas— jugar un papel fundamental en esa hipótesis, no tan lejana como parece, por las posibilidades de aprovechamiento de un recurso escaso (todavía abundante en nuestra región) como es el agua. Sólo la cuenca del Ebro dispone del 19 por 100 de los recursos hídricos de superficie nacionales y de un porcentaje, aún no cuantificado pero que debe ser importante, de caudales subterráneos. Con una gestión racional se podrían abordar obras como el Gran Canal de la Margen Derecha del Ebro, capaz de poner en regadío 163.000 Has. en Zaragoza y 54.000 en la provincia de Teruel, lo que permitiría de paso un crecimiento de población de las comarcas circundantes y un fuerte aumento de nuestras producciones agrarias, con el consiguiente desarrollo de la ganadería y las industrias derivadas. No hay que encarecer, por otra parte, la importancia que esto tendría de cara al ingreso de España en el Mercado Común.

Una sociedad de desarrollo regional

—Por lo que respecta a la industria —afirma el economista— me parece fundamental el que se cree una Sociedad de Desarrollo Regional de Aragón, ya que el nivel de la tecnología actual hace impensable que de la región surjan iniciativas aisladas de creación de grandes industrias, mientras que una sociedad de este tipo, con gran capacidad de gestión y fuentes de financiación basadas en una parte considerable del ahorro regional, podría llevar a cabo lossestudios de mercado necesarios para crear nuevas industrias, atendiendo a las necesidades y disponibilidades de las distintas comarcas y apoyando a las pequeñas y medianas empresas, que tan desasistidas se han encontrado siempre de asesoramiento, y que pueden jugar un papel importante en la creación de nuevoss puestos de trabajo en la industria. Hay que hacer notar que las inversiones por puesto de trabajo creado son en estas industrias muy inferiores a las de los grandes complejos fabriles.

Los bancos también trasvasan

—Habitualmente, se ha señalado a las Cajas de Ahorro como las principales y únicos culpables desun fuerte trasvase de capital regional, que va a primar el desarrollo de otras provincias. No obstante, parece que la estructura de nuestro sistema financiero favorece también estas fugas por medio de otras entidades.

—Efectivamente, hay otro trasvase: el de los bancos privados. Es muy difícil de medir dada la ausencia de datos suministrados, aunque he podido disponer para la redacción de mi libro de algunas encuestas muy significativas en virtud de las cuales se puede detectar cómo un elevado porcentaje del ahorro captado en Aragón se invierte por este medio fuera de la región. El proceso se ha visto reforzado además por la absorción de toda una serie de bancos que tenían su sede aquí por parte de la gran banca nacional.

—¿Hubiera sido importante contar con bancos regionales? Porque proyectos, que nosotros sepamos, han existido.

—La gran ocasión perdida fue en los años 60, cuando tras la Ley de Ordenación Bancaria de 1962, se crearon una serie de bancos industriales o de desarrollo por toda España. Aquí el Banco Industrial del Ebro se gestó tardiamente, cuando ya el Ministerio de Hacienda había endurecido tanto las condiciones para el nacimiento de nuevos bancos que el proyecto resultó inviable. Tras el Seminario de Política de Acción Regional se acometió otro intento —rápidamente abortado— que debía haber constituido esa Sociedad de Desarrollo Regional. Sociedad, por cierto, que hay que hacerla con miras muy distintas a las creadas por el INI y que han resultado tener muy escasa capacidad financiera. De hecho, la autonomía de Aragón es impensable sin la existencia de estas entidades y sin un control regional sobre buena parte de los recursos fiscales.

Comarcas para el abandono

—Un dato, no de escasa importancia, que tratas en tu libro es la actual angustiosa situación de muchas comarcas aragonesas, con su desarrollo bloqueado y sus recursos humanos y económicos en trance de emigración.

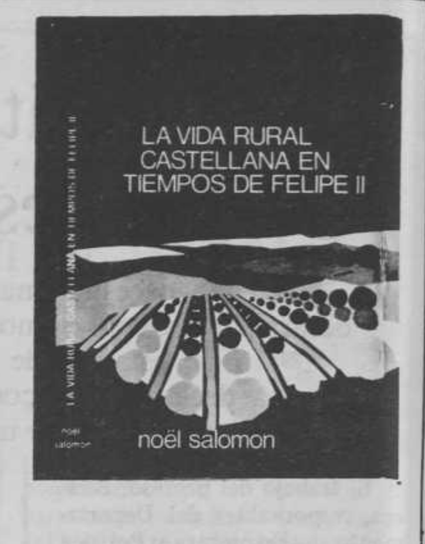
—Las bajas densidades demográficas de muchas comarcas se deben especialmente a la crisis de la agricultura tradicional y al proceso de industrialización basado en Zaragoza capital casi exclusivamente, mientras que zonas enteras carecían de los mínimos equipamientos sociales. Se da además el dato paradójico —según ha demostrado en su tesis doctoral Francisco Bono —de que las comarcas de menor nivel de renta son precisamente las que tienen mayores tasas de ahorro relativo. Esto se explica por dos causas: la dureza de la vida hace que se valore más el resultado del esfuerzo, y se gaste menos, por tanto; y, como las expectativas son muy desfavorables, porque se procura ahorrar ante un futuro incierto que acaba, las más de las veces, en la emigración. De hecho, este comportamiento es muy perjudicial: en un período inflacionista como el que atravesamos, esos ahorros se ven claramente perjudicados pues su valor real es cada vez menor, mientras que otras regiones que toman dinero a préstamo se ven favorecidas al tener que devolver sumas con capacidad adquisitiva crecientemente menor. Hasta se podría hablar de las indemnizaciones a las que tendrían derecho una serie de zonas de Aragón que han visto disminuir su capacidad adquisitiva por el sistema económico actual.

L. R. S.

Dos grandes hispanistas

Con nuestro anterior número en máquinas, recibimos este artículo del profesor José Carlos Mainer que reproducimos —a pesar de la insistencia en el tema— por su alto interés. La muerte de estos dos insignes hispanistas tiene una trascendencia mayor que la puramente anecdótica, ya que con ellos ha muerto también una forma de comprender España y sus gentes.





Muchos estudiantes universitarios de temas españoles y más de un lector asiduo de libros sobre esta materia se habrán preguntado el por qué de la abundancia de nombres extranjeros en la bibliografía sobre lo nuestro. Más de uno lo achacará simplemente a la penuria de nuestros medios investigadores, a la secular incuria nacional y, hasta si se quiere, al violento atractivo que lo hispánico ejerce sobre los extranjeros. Así, el "hispanista",como figura acad-emica y casi como nuevo "tipo" para un retrato de costumbres, ha tomado carta de naturaleza entre nosotros: recuerdo permanente de nuestro subdesarrollo universitario (y quizá del otro y más real subdesarrollo); imagen endulzada de que seguimos siendo "país objeto" a la vista de Europa.

Los hispanistas de hoy, sin embargo, ya no son los románticos enfebrecidos, los reaccionarios iluminados (y los ultraizquierdistas nómadas), los curiosos impertinentes que fueron otrora. Ahora son, en mayoría, modestos profesionales incoloros que viven de explicar literatura o historia, que viajan por acá con una copiosa relación de direcciones de colegas y las correspondientes cartas de recomendación del chairman y que, en verano, cumplen el rito de alquilar un bungalow en nuestras costas. Buena parte de ellos albergan como máxima aspiración el que su tesis doctoral se traduzca al castellano y cifran su esperanza académica en el número de artículos eruditos que publican o en las menciones de su nombre en los ajenos "índices de nombres citados". Son, en suma, una variedad muy común del profesorado universitario en los países subdesarrollados.

Pero los dos caballeros e hispanistas que, con pocos meses de diferencia, acaban de morir, Marcels Bataillon y Noël Salomon, eran algo diferente. En primer término, por su autoridad científica que, más allá del marco de los estudios hispánicos, les hacía (lo que no siempre es frecuente) dos de las más eximias figuras de la universidad francesa: catedrático, Salomón, en la de Burdeos, y, tras su jubilación en la Sorbona, miembro del Colegio de Francia, Bataillon. En segundo lugar, porque sus máximos trabajos no han ido a engrosar el simple aluvión bibliográfico de los temas españoles sino que han sido aportaciones decisivas e insuperadas, fuente de numerosas vocaciones y porque, por último, su personal magisterio les hizo, y muy tempranamente los indiscutibles patriarcas de un hispanismo que sigue a la cabeza de todos.

No obstante, puede que, para los españoles que hemos lamentado la muerte de los dos profesores franceses, ambos reunieran una condición más importante: una vinculación afectiva con lo español y los españoles que les ganó una suerte de segunda nacionalidad por cuyo conocimiento y defensa han hecho mucho más que buena partesde nuestros compatriotas. Cuando Marcel Bataillon publicaba, en 1937, su gran obra sobre Erasmo y España, nada menos que Antonio Machado subrayaba en su sección periodística "Mairena póstumo" su condición de "egregio amigo de España". No podía confirmarlo voz de mayor autoridad. Por las mismas y trágicas fechas, Noël Salomon, miembro activo hasta su muerte del Partido Comunista francés, combatía en el frente de Madrid por la democracia española frente al fascismo y descubría una vocación de hispanista que habría de hacerle abandonar sus ya iniciados trabajos de filosofía clásica. Bastantes años más tarde, la magna obra de Bataillon se vería editada en México y prohibida por algún tiempo en nuestro país. Ni uno ni otro han faltado jamás a su compromiso activo con la España democrática como saben muy bien nuestros profesores exiliados y como indudablemente conta en la covachuela policial donde se guardan las cartas colectivas de protesta contra el franquismo.

Bien diferentes por ideas y métodos, los dos maestros han trabajado sobre una época que debe mucho a la reciente investigación francesa: la Edad Moderna española o, si se quiere, el viejo estereotipo, los Siglos de Oro, Marcel Bataillon inció su labor con el ya mencionado Erasmo y España que, al cabo de los años, sigue siendo la primera aportación a la historia espiritual de la España del siglo XVI. La influencia del reformista holandés en algunos asesores políticos de Carlos V y el definitivo hundimiento de ese resquicio de libertad ante la Contrarreforma no es solamente un episodio marginal sino algo que marcó en profundidad la tragedia personal de Cervantes y otros muchos, además de llegar a configurar la más lúcida de esas "Españas posibles" en el umbral de la Edad Moderna. Más adelante, Bataillon ha iluminado de mano maestra los problemas de La Celestina, del Lazarillo de Tormes, de la obra del Dr. Andrés Laguna, del teatro preclásico, y, en sus últimos años, de la obra del P. Bartolomé Las Casas, la faz humanista del sombrío período de la Conquista americana.

Noël Salomon inició su actividad de publicista con un trabajo de historia económica: un estudio sobre la situación del campesino en Castilla la Nueva, tal y como lo reflejaban las Relaciones Topográficas levantadas por orden de Felipe II. En una línea similar y al año siguiente (1965), publicó su obra maestra, Sobre el tema campesino en la "comedia" del tiempo de Lope de Vega. El voluminoso estudio da la clave de obras muy conocidas —Fuenteovejuna y el Peribañez de Lope El alcalde de Zalamea de Calderón, La dama del Oliver de Tirso— al demostrar la íntima relación del tema del "honor" plebeyo, defendido frente al "señor", con la defensa del propietario campesino antesuna economía brutalmente mercantilista, pero a la vez sienta las bases de una "sociología" del teatro clásico español en tanto producto ideológico como objeto cultural de consumo. En los años siguientes, Salomon orientó su actividad en un doble plano: la conversión del Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de Burdeos en un centro de fundamental actividad hispanística (revalidada por la celebración del V y ultimo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas), y, simultáneamente el estudio de la literatura latinoamericana en trabajos que casi siempre publicó su Bulletin Hispanique (veterana y fundamental revista de temas españoles cuya presidencia ostentó Bataillon en su última época y cuya secretaría desempeñaba Salomon)

Con la muerte de uno y otro ambos en brillantísima madurez, el hispanismo internacional ha perdido dos figuras irrepetibles y la totalidad de nuestro país —no solamente los eruditos— dos amigos y valedores de excepción. Dos espléndidos especímenes de la mejor tradición intelectual francesa a los que nos habíamos acostumbrado a considerar cosa propia.

José-Carlos MAINER

OBRAS DE MARCEL BATAILLON Y NOEL SALOMON DE VENTA EN LAS LIBRERIAS

M. Bataillon, Erasmo y España, Fondo de Cultura Económica.

id., Varia leccion de clásicos españoles, Ed. Gredos.

id., Estudios sobre el P. Las Casas, Península.

id., El P. Las Casas y la defensa de los indios, Aries Quincenal.

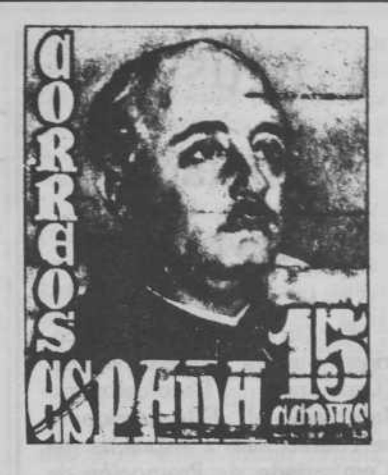
id., Pícaros y picaresca, Taurus.

id., Lección y sentido del Lazarillo de Tormes, Anaya.

N. Salomon, Sur le théme paysan dans la comedie au temps de Lope de Vega; Publicaciones de l'Ecole d'Hautes Etudes Hispaniques.

id., El campo de Castilla la Nueva a finales del siglo XVI, Planeta.











Historia de una historia

Franco, Franco, Franco

Hace ya algunos años, en una sobremesa larga y tibia junto a una ría gallega, uno de los tradicionales bufones del franquismo —alto enchufe y genial imitación del dictador en discursos de «¡Españoooooles...!»— contaba chistes y chistes de Franco. La mayoría, como es sabido, tenían maldita la gracia y su secreto estaba en la tensión nerviosa que produce reirse un poquitín del todopoderoso y frío caudillo. A los que más gracia les hacían los chistes de Franco era a los empleados de oficinas del Estado, quizá porque ayudaban a matar el tiempo... y, al decir de tal personaje, al propio Franco, que se los hacía contar una y otra vez, en un gesto más de megalomanía. También lo asegura su inevitable hermana Pilar y el no menos pintoresco primo. Un cura de aldea gallega allí presente y somarda donde los haya, se limitó a dudar de que realmente se le contasen sus chistes al general: «Si así fuera, algo le harían pensar y algo cambiaría...».

Muchos de esos chistes han sido recogidos hoy por P. García: *Los chistes del franquismo* (Ed. 99) y la verdad es que han perdido mucho, sobre todo esos de "Va Franco y se muere y le dice San Pedro..." Son mucho más esperpénticos y divertidos los que hacía él mismo sobre todos los que le rodeaban, y ahora lo cuenta el primo en las rentables memorias. O los juegos verbales que hace Manolo Vázquez Montalbán en su *Diccionario del franquismo* (libro "mosquito" de Dopesa). Los libros sobre Franco y el franquismo (palabra hasta hace dos años tabú y signo de oposición "a la Pirenaica") son hoy un buen negocio y están siendo editados como se verá en esta breve e incompleta relación, como rosquillas.

Fascismo "made in Spain"

La mayoría no son precisamente de risa, sino primeras aproximaciones al fenómeno de "fascismo a la española" que nos ha tocado sufrir durante casi ocho lustros. Puestos un poco en off los clandestinos del ruedo ibérico (el principal el fabuloso de "L. Ramírez" *Historia de un mesianismo*) y hasta los dos principales francólogos franceses Guy Hermet *La politique dans l'Espagne franquiste* (Armand Colin) y Max Gallo: *Histoire de l'Espagne franquiste* (Marabú), por no mencionar a todos los francólogos "pelotas oficiales", desde Arrarás a Brian Crozier, una nueva generación de "expertos" trata esa historia reciente con mayor o menor fortuna. Quizá la primera apresurada síntesis sea la que hizo Tuñón de Lara para "Cambio 16" en un hito de la historia del periodismo: un montón de horas dictando al teléfono desde Francia para salir a la calle pocas horas después en un extra de escueto título *"La muerte"*; sin duda el mejor de cuantos la prensa hizo entonces, el famoso 20-N. A nivel de historia del período son discutibles pero interesantes, cada cual con su "tema" el celebérrimo VII tomo de la Historia de España Alianza-Alfagurra, de Ramón Tamames: *La República. La era de Franco*, recién reeditado con bastantes retoques al respetable precio en rústica de 650 pesetas. Lo de "Era de Franco" ha hecho fortuna, dicho eso sí con comillas y cierta coña; Planeta cogió el tema por los cuernos y además del citado primo pagó bien a La Cierva por su enésima *Historia del franquismo*, que tras el coleccionable en vida ahora toma forma de primer tomo: *Orígenes y configuración (1939-1945)* a Vizcaíno Casas por una evocación "camp" de *La España de la posguerra* o al cuñadísimo Serrano Súñer por sus *Memorias*. También otro listo de estos temas, G. del Toro, hará bolsa con *La España de Franco* de Ramón Garriga (1939-1942), ya publicada antes en Buenos Aires y México (1965 y 1970).

Franco, Franco, Franco

Otra de las editoriales que se va a inflar con temas franquistas es Cambio 16, con títulos tan apetitosos como *Liturgia para un caudillo (Manual de dictadores)*, de Fernando González; *El sexo del franquismo*, de X. Oscar Clavell o *La herencia del franquismo* (que no falte la palabra, que vende bien), del incansable Amando de Miguel, que también ha publicado estos días una *Sociología del franquismo* en Euros y un refrescante *"Franco, Franco, Franco"*, primero de una serie de "Historia secreta del franquismo" de ediciones 99, en que ya han aparecido una docena de títulos breves.

Casi todos los temas van siendo tocados. más o menos profundamente. J. Ros Hombravella explica concisa y rigurosamente *Qué es la economía franquista* en la nueva serie de La Gaya Ciencia; M. Angel Aguilar da cuenta de *Las últimas Cortes del franquismo* (Avance) ahora sí que bien muertas; no faltan "repasos" a lo religioso, por Ramón Chao: *La Iglesia que Franco quiso* (Mañana) y Alvarez Bolado: *El experimento del nacional-catolicismo* (Edicusa). O a lo sexual: L. Alonso Tejada: *La represión sexual en la España de Franco* (Caralt). Con los militares no se ha atrevido Akal, y ha suprimido esa parte (la época de Franco) en su edición española del libro de Payne: *Los militares y la política en la España contemporánea*, que hay que seguir consultando, pues, en Ruedo Ibérico. Sobre la oposición interior hay dos libros muy distintos: el de Sergio Vilar, *Protagonistas de la España democrática* (Aymá), que es una encuesta con los líderes entonces aún clandestinos, publicada primero en Francia, y de gran interés testimonial; y el muy reciente y premiado de X. Tusell: *La oposición democrática al franquismo*, (Planeta) que, debido —según el autor y su rasero caprichoso— al adjetivo, suprime de un plumazo a los comunistas. Y sobre el exilio, aparte libros menores o monográficos publicados en los últimos dos o tres años (Pons Prades, Llorens, Artís-Gener, Carlos Martínez, Constante, Alberto Fernández, etc.) y el opúsculo de R. Gómez Molina en La Gaya Ciencia, destaca la magna obra que dirige un gran experto en el tema, José Luis Abellán, *El exilio español de 1939* en seis volúmenes de los que ya han aparecido cuatro, excelentes (Taurus) y de los que daremos oportuna cuenta con más extensión.

Cultura y dictadura

Casi no queda tema sin tocar, pues las principales revistas especializadas y otras que no lo son han atacado a fondo el de la educación franquista. La cultura en su más amplio sentido ha sido comentada en numerosos artículos; el *Comic político bajo el franquismo* está tratado magistralmente en un reciente extra de "¡Bang!"; *La estética del franquismo* es un buen libro del flamante senador de la "entessa" catalana Alexandre Cirici (G. Gili), pero justamente en las últimas semanas han aparecido dos magníficos volúmenes que abordan el tema con alguna urgencia pero con muy destacables trabajos. El primero, *La cultura española durante el franquismo* (Mensajero), espléndido tomo de 400 páginas editado por la revista "Reseña" como extensión y profundizamiento de su número 100 que hace pocos meses dedicaban al mismo tema. Tratan aquí los miembros del equipo con mucha documentación y rigor de los aspectos fundamentalmente literarios, música y radio-cine-TV, y la obra supone un resumen histórico-crítico de gran utilidad. Otro es el enfoque de *La cultura bajo el franquismo* (el matiz de "bajo" en vez de "durante" dice mucho, no casualmente), que supone el número 500 de "Ediciones de bolsillo", la segunda gran colección —tras Alianza cronológica y cuantitativamente— en su género, lo que ya en sí es una satisfacción. Es un grupo menos "colectivo": una serie de intelectuales muy destacados individualmente en las respectivas materias, que dan cuenta de *lo que ha supuesto* intentar algo en cada una de ellas desde una perspectiva democrática. Los panoramas son en general limpios y claros, pesimistas pero empujando, y tras una introducción general de Castellet que sigue cuestionando la cultura española, escribe de Historia Tuñón, de Filosofía Carlos París, de política V. Montalbán, de Psiquiatría Castilla del Pino, de literatura Gimferrer, de sociología Giner, de religión González Ruiz, de cine Gubern, de arte Ivars, de pedagogía J, Monés, de teatro Monleón, de ciencia Faustino Cordón y de economía quién va a ser, Tamames. Dos libros, estos últimos, complementarios y diversos, ambos lo más consistente de todo lo citado.

Ciencia sobre cenizas

Porque, desengañémonos, si como ha repetido tantas veces el maestro Tuñón, hay que acometer ya la tarea de analizar estos cuarenta años, ello debe hacerse sin prisas comerciales ni oportunistas, sin títulos graciosos (o, si se prefiere, póngalos, pero no como crema sobre una tarta defectuosa), con mucho documento y mucha paciencia. Bienvenidos sean todos estos desmitificadores títulos para romper el fuego. Y ahora, a hacer ciencia sobre sus efímeras cenizas. Es lo que hacen, sin llegar al fondo pero más en serio, los politólogos del momento (no tenemos otros): desde los extranjeros algo despistados sobre la situación concreta española pero excelentes ideólogos como N. Poulantzas: *Las crisis de las dictaduras (Portugal, Grecia, España)* (Siglo XXI); o Philippe Nourry: *Francisco Franco. La conquista del poder* (Júcar) y un nuevo título de Sergio Vilar, *La naturaleza del franquismo* (Península) a los españoles de todos los colores democráticos: Jorge de Esteban y L. López Guerra: *La crisis del Estado franquista* (Politeia, de Labor); J. Vidal Beneyto: *Del franquismo a una democracia de clase*, (Akal), ya en línea de transición, igual que el de J. Acosta Sánchez, *Crisis del franquismo y crisis de del imperialismo* (Anagrama), un esquema tan sugestivo como infrecuente, o la colección de artículos anteriores de J. García Fernández: *El Régimen de Franco, un análisis político* (Akal). Y siguen saliendo: la lista, que cierro, por ejemplo con *La lucha de los mineros asturianos bajo el franquismo*, de Faustino Miguélez (Laia) será pronto enorme. Muchas editoriales y autores seguirán mojando del huevo. Ojalá no les falte sal ni pan.

Eloy Fernández Clemente

Un travestista contra una ciudad

Sorprende encontrarse en esta Zaragoza embrutecida con que viene Paulovski, "el gran Paulovski" y su show travestista. Y la sorpresa deja paso a un cúmulo de sensaciones contrapuestas cuando en la pista de una embotada discoteca provinciana, en un ambiente de macarra medio - urbano, incómodo y ligón, presa de la infantil brutalidad del miedo acumulado y de la risa doméstica del clan, se ofrece limpiamente toda la técnica exquisita de lo ambigüo.

Paulovski multiforme, exhibiendo una depuradísima escuela teatral mientras nadie parece darse cuenta de lo que está pasando: el increíble juego psicológico que carga cada gesto, cada entonación, cada chiste, produciendo una apabullante ruptura cultural. El travestismo es el tabú manipulado en espectáculo, deslizado como una extraña arma que hiere en lo más profundo de los resortes de nuestra represora educación machista.

El show, en esquema, tiene una estructura bien sencilla: un actor - presentador resuelve la dinámica de cambios en la escena, que, por otra parte, se limitan a los actores (dos, además de Paulovski), sin más ayuda que el oscuro, la música y alguna silla aquí o allá. El actor presentador cuenta inverosímiles historias de su vida y conecta con el público directamente, aprovechando sus propios comentarios para entablar diálogos e improvisar situaciones. Los demás actores representan, siempre individualmente, un papel que suele ser la imitación de una cantante. Es la estructura ya tradicional del cabaret.

Pero este sencillo esquema acoge una complicadísima gama de recursos de trabajo de actor, una verdadera exhibición de recursos teatrales. Paulovski acumula personajes sobre sí mismo sin perder nunca su entidad de actor, de "showman", siempre presente bajo la doble o triple identidad que le confiere cada juego escénico. Merced al dominio de la capacidad de desdoblamiento del actor, todo es posible en el escenario, con la festiva complicidad de los sobreentendidos de la vida cotidiana. El travestista apela a la costumbre aceptada por el espectador como código de la realidad y la fuerza contínuamente, enfrentándola con el equívoco mantenido de su propia personalidad.



Los movimientos de los actores, sus actitudes, sus gestos son una exuberante demostración del cuidadosísimo detalle que priva la imitación que llevan a cabo en escena. Imitación que sustenta una manifiesta rivalidad con lo femenino: la apropiación de un sexo como campo de acción artística conlleva la aplicación de los registros de la sexualidad como una gama riquísima de posibilidades por encima de cualquier delimitación establecida. Lo que pone en juego una estudiadísima relación con el público mantenida sin aparente esfuerzo.

Un público sujeto al asombro pero proclive a la grosera autodefensa mecánica y a la pequeña barbarie verbal del peor gusto. Frente a la cuidadosa utilización del juego por parte de Paulovski, atento al detalle más mínimo que pudiera romperlo o hacerlo molesto para álguien, el público zaragozano llegó a impedir una noche su actuación a fuerza de interrumpirla y bloquearla con insultos y gritos, ante la pasividad de los encargados de la sala que, como el propio Paulovski denunció, no tomaron las oportunas medidas.

El show travestista tiene sus leyes, sus ritmos, su mecánica propia. Paulovski les da vida con frescura y con desbordante imaginación. Se divierte en el escenario y eso tiene efectos muy positivos para el espectáculo, que resulta así una verdadera lección de saber estar en escena. Una lección que sobrepasa los límites de lo teatral y viene a ser toda una reflexión sobre el sentido de la vida de una "loca" en un mundo en el que "una loca (o dos,... o cien) más, qué importa".

Una lección que el espíritu cerrado, atávico y crispado de esta pobre ciudad comprenderá difícilmente.

J. D. E.

Música

Cantando la revolución

Por fín el aficionado y el curioso pueden admirar el CRI (Cancionero Revolucionario Internacional). Este cancionero se confeccionó a instancias del Comisariado de Promoción de la Generalitat de Catalunya. De las tres entregas previstas vieron la luz las dos primeras, que aparecieron editadas en 1937, por la sección de música del citado comisariado.

La reciente edición del cancionero (1) es un nuevo paso en la senda que lleva a la recuperación de nuestro más inmediato pasado, sepultado, como ya nadie osa ocultar, por la incultura y violencia del fascismo. La inexistencia de "calidad musical" ha sido uno de los tópicos más manidos a la hora de hablar de la música popular. Y mucho más si ésta es de carácter revolucionario. Indudablemente que la (mal llamada) música clásica contiene formalmente técnicas mucho más refinadas que la música popular (el folklore) y que la propia "música revolucionaria". En este último caso se trata de una simplicidad técnica perfectamente consciente y asumida. Como expresaría el alumno de Schönberg y Webern, Hans Eisler, que como marxista estaba profundamente interesado en estos temas: "La primera exigencia que plantea la lucha de clases a las canciones de lucha es la de una gran aprensibilidad, fácil comprensión y una postura enérgicamente precisa". Es una visión particularmente lúcida para el año 1932.

Durante los años treinta se dió una interesantísima colaboración entre músicos "cultos" y arte popular, o, en otro sentido, entre vanguardia estética y movimientos populares o frentepopulistas. En un tiempo difícil, con la subida al poder de los fascismos y la amenaza de la guerra, los artistas quedan ante dos alternativas: la una significaba el intento de "profesionalizar" al máximo su oficio (y así Hindemith llegará a afirmar que podría hacer música poniéndosela a la guía de teléfonos); la otra equivalía al compromiso político. No estaban los tiempos para musicar guias telefónicas: el propio Hindemith sería expulsado de Alemania por Göbbels en el año 1937. Circunstancia en la que recibió la solidaridad de otro gran exiliado del nazismo, Bertold Brecht, recordándole éste que "ni la música es un arca donde puede uno aislarse".

En este panorama se inserta la labor que representa el legado del CRI. Los nombres de Shostakovitch ("En pos de la vida"), Hans Eisler ("Marcha del 5º. regimiento", "La comintern", "Canción del frente popular") o Rodolfo Halffter ("¡Alerta!") nos dan una idea de la altura musical de los artistas y músicos en lucha contra el fascismo. El encargado de la edición es otro ejemplo en este sentido: Otto Mayer Serra, catalán de origen alemán (Barcelona, 1904) es un musicólogo de talla que también, recordemos el sangrante caso de Salazar, tuvo que tomar el camino del exilio. Discípulo de los "grandes" de la escuela musicológica germana (Abert, Sachs) especialista en la sonata romántica (sobre la que ha publicado importantes trabajos); editor de revistas como "El músico"; productor discográfico... Este era el encargado de llevar a buen puerto el CRI.

En la música del CRI predominan, naturalmente, los ritmos de marcha, las líneas melódicas sencillas. La armonización —todas las canciones vienen para voz y piano— presenta frecuentemente un interés que demuestra el "oficio" de los compositores. Junto a las melodías de éstos, el cancionero presenta temas anónimos como "Els segadors" o el popular y alegre "Himno de Riego", marcha militar de sabor diociochesco. Como ven ustedes todo esto de la música "comprometida" o popular, o como la quieran llamar, es mucho más rancio de lo que parece. Hace ya tiempo que ningún músico, ningún artista, puede estar fuera del "compromiso" político y social. Aunque no cante a la revolución como profesión, lo que sería, seguramente, bastante aburrido.

Alfredo BENKE

(1) CRI. edición bilingüe facsímil. Icaria-totum revolutum. Barcelona, 1977



Andalán y las 8 artes liberales

Libros

Cultura y revolución



Lunacharski.

En una sobremesa del domingo, Televisión Española nos obsequió con un minidebate entre Tamames y Tierno Galván, uno de esos atisbos que tan gigantescas ausencias hacen brillar en esa santa casa que ha ganado las elecciones. El "viejo profesor" insistió en viejas cantinelas sobre la falta de credibilidad democrática de los comunistas y elogió, por el contrario, la "paciencia" de los socialistas, que nunca se habían lanzado a hacer la revolución de mala manera. Tamames tuvo ocasión de recordarle la evidencia misma: que los comunistas, con todos los errores habidos y por haber, habían demostrado con los hechos su voluntad de construir el socialismo.

En efecto, la peor manera de hacer la revolución es no intentar hacerla. Y entre los que lo intentaron figuran en lugar de honor los bolcheviques, sobre quienes ha de tratar esta nota de tan poco académico arranque. Ocurre que la actualidad política tiende a proyectar sombras indebidas sobre la historia. Ocurre, por ejemplo, que el tema de la revolución soviética parece cubiero de cierta "obscenidad" como injusta consecuencia de las críticas justas a los Estados burocráticos (en la actualidad) de los que se vienen dando en llamar países no capitalistas, por llamarlos de alguna manera que desde luego no sea **socialistas.** El caso es que no hay nada peor que olvidar la historia, como todo el mundo dice saber pero no todo el mundo demuestra practicar.

La ocasión de estos recuerdos es la reciente edición castellana del libro de Sheila Fitzpatrick **Lunacharski y la organización soviética de la educación y de las artes (1917 1921)** (ed. Siglo XXI, Madrid, 1977). La obra es resultado de una amplia investigación sobre los problemas de la organización de la cultura en los primeros años del poder soviético, relativamente centrada en la apasionante figura de Anatoli Vasílevich Lunacharski, primer comisario del pueblo para la educación y la cultura del Gobierno de Lenin. Lunacharski, "un bolchevique para los intelectuales y un intelectual para los bolcheviques", como dijo de sí mismo y suele repetirse, es un personaje típicamente destinado a ser tomado por bandera de muy diferentes actitudes, y a ser también atacado en nombre de todas ellas.

Para quienes gustan de interpretar la historia, y la soviética en particular, en términos shakespearianos (cuando no directamente policiales), he aquí una de las tragedias del modelo "intelectual víctima de la ambición de poder del Ricardo III de turno". Para los más aficionados al materialismo histórico, la cosa tiene que sacarse de ese patrón. A ello puede contribuir la lectura del libro en cuestión.

El trabajo de Fitzpatrick tiene, entre otras, la virtud de cuartear algunas visiones simplistas más o menos difundidas entre nosotros, dentro de lo poco que lo está el tema, acerca de los problemas culturales del primer poder soviético. Tiene la virtud, ante todo, de arrancar de una manera decidida los debates culturales de cualquier limbo especulativo, imbricándolos (osea, no limitándose a "enmarcarlos") en el berenjenal político-organizativo en el que se vio metido el partido bolchevique.

Los inevitables conflictos entre la voluntad de vuelco total de la vieja sociedad para abrir paso al hombre nuevo y la obstinada base de miseria, hambre, frío, desorganización, inexperiencia, sabotaje de la reacción y cerco internacional del precario "socialismo en un solo barrio", que diría Sacristán, dan vida al hilo conductor de la investigación. El argumento es la accidentada historia del **Narkomprós** (Comisariado del pueblo para la Educación), cuyas principales preocupaciones, no hay que olvidarlo, fueron durante años "la leña, las raciones de comida, la salud de los trabajadores y la conservación del edificio".

Lo más sorprendente resulta siempre, en esas condiciones, la amplitud y profundidad de los debates culturales y la riqueza de propuestas de todo orden, las más ruidosas de las cuales fueron sin duda las de la famosa **Proletkult** (movimiento de cultura proletaria), que sostenía la ruptura total con la tradición cultural. Las ambiguas relaciones de Lunacharski con la Proletkult, entre cuyos impulsores se contaba durante los años de exilio, son el mejor ejemplo de la actitud vacilante que le llevó a tener problemas con, puede decirse, todas las corrientes del partido. Por su parte, el movimiento proletkultista ha tenido la mala fortuna de ser conocido más que nada a través de las referencias caricaturescas de Lenin, en cuya visión del problema pesaban tanto su conocido conservadurismo artístico, que le llevaba a desconfiar sistemáticamente de las vanguardias, como, tal vez sobre todo, las preocupaciones inmediatas de evitar el desarrollo de fracciones. Para colmo, uno de los más entusiastas dirigentes proletkultistas era su viejo adversario Bogdánov (contra el cual se dirigía, como es sabido, su libro **Materialismo y empiriocriticismo)**, cuñado de Lunacharski, que había tomado parte junto a él en la escisión del grupo **Vperiod** en el exilio, y que no dejó de mantener con él relaciones de trabajo, pese a que, a diferencia de Lunacharski, nunca volvió a ingresar en el partido bolchevique.

La tendencia básica de Lunacharski era siempre hacia el voluntarismo, lo que si bien es de agradecer en estos tiempos pragmáticos, lo cierto es que le forzó en más de una ocasión a dolorosos bandazos, como su despliegue del inicial radicalismo vaguardista para acabar acuñando consignas más del gusto de Lenin como "volver a Ostrovski", predicción de retorno al pasado que, en un revolucionario, no era sólo una paradoja formal sino, a todas luces, una paradoja real. Bandazos también ambiciosas política educativa, acabada en estruendosa derrota, después de innumerables polémicas contra las poderosas tendencias, cada vez más dominantes, a la "eficacia" de la máxima profesionalización y especialización técnica. "Comprendemos que la arruinada economía rusa necesita especialistas –escribía todavía en 1920–. Pero nosotros, como socialistas que defendimos los derechos de la individualidad de los trabajadores contra los factores que trataban de sofocarla bajo el capitalismo, no podemos sino protestar cuando vemos que la fábrica comunista presenta, en estos duros años, la misma tendencia".

En fin, dentro del apasionante abanico de problemas a los que hace referencia Sheila Fitzpatrick, terminó insistiendo en la importancia de dejar de lado consideraciones simplistas sobre Lunacarski, el **Narkomprós** y toda la vida soviética, para dar lugar a un análisis concreto de la multitud de problemas entrecruzados que se esconden en cada decisión, en cada polémica, en cada giro del personaje que resume un inapreciable cúmulo de experiencias en las que conviene no volver a tropezar, por lo menos de la misma manera.

Mariano Anós

Cine

Zola visto por Vadim

El film "La Curée" (subtitulada en español como "El engaño"), es una versión muy libre de la novela de igual título de Emilio Zola que fue llevada al cine por Roger Vadim en 1967. Pesa sobre esta mediocre adaptación de la obra de un novelista de la escuela naturalista, nada menos que diez años. Claro que Vadim no es un Jean Renoir, afortunado traductor al celuloide de novelas tan significativas como "La bestia humana", de Zola, de la que hizo un gran film viculado al cine "noir", que tanto tuvo que ver con el Frente Popular francés. Roger Vadim hace su pequeña trampa, como siempre, para darnos "su" versión erótica de una novela profundamente social. Recordemos que "La Curée", publicada en 1871, es la segunda novela de la serie dedicada a los **"Rougon-Macquart**, y que se ambienta, precisamente, en el París del Segundo Imperio. Su personaje central es Aristide Rougon, un arribista ambicioso, que llega a la capital francesa ávido de riquezas y placeres. Su hermano Eugenio, que tomó parte en el golpe de Estado de Napoleón III, ayuda a Arístides a que se ha gan realidad sus ambiciones muy bien secundado por su hermana Sidonia, celestina siniestra que no repara en medios para lograr cuanto sea. Así arreglan un matrimonio de "clase", con Renée, hija del rico Bérand de Chatel, mientras que la mujer de Arístides está agonizando en la cama. De este primer matrimonio de Arístides hay un hijo, Maxime, casi un colegial, que será muy en breve el amante de su madrastra. Especulador, vende Arístides sus propiedades en su doble valor traficando suciamente con el Ayuntamiento. Y consciente de las relaciones de su esposa con Maxime, no duda en pedir a Renée fuertes sumas para garantizar su silencio. Tal panorama respecto a una moral podrida, no impide resaltar el ambiente de vicio y corrupción que caracterizó a la sociedad del Segundo Imperio, con toda su compleja maraña de intrigas, envilecida hasta lo demencial, y haciendo caso omiso de los sufrimientos y necesidades de los humildes.

Pero, salvo los amores de Renée con su hijastro Maxime, poco queda de la novela de Zola en "La Curée", de Roger Vadim, film blandengue donde los haya, ambientado en el París contemporáneo, y falsificando el nombre de los personajes centrales: Arístides Rougon, es en el film Alexandre Saccard; Renée, se convierte en una chica millonaria de origen canadiense; Alexandre no es viudo, sino que fue abandonado por su mujer y en tales circunstancias se tramitó la separación legal; como colofón, René y Maxime vienen a tener la misma edad, con lo que se facilitan así sus relaciones. El ambiente social que complementaba la conducta de los personajes novelescos, ha desaparecido del film. Consecuencia: "La Curée" es una de las adaptaciones más arbitrarias que nos ha ofrecido el cine francés de un clásico de la categoría de Zola y de tanto peso en la Literatura gala del siglo XIX. Pero, ¿la adaptación del film, se hizo de la novela? Casi lo ponemos en duda, aunque la colaboración de Jean Cau en el guión nos haya confundido. Lo cierto es que Emile Zola, en 1887, seis años después de publicarse la novela, hizo una adaptación teatral que refundía con bastante fortuna, los turbios amores de Renné y Maxime, y que obtuvo un gran éxito en los escenarios de París bajo el título de "Renée". Algún crítico de la época apuntó que era una de las tentativas más afortunadas de naturalismo teatral. Creemos, pues, que el original que manejaron los guionistas en esta pieza teatral y no la novela. Por muy torpe que fuese Vadim al refundir un ambiente de ayer tan específico, en el de hoy, no podía por menos que relacionarlo con sus personajes, aunque fuese de una forma tangencial. Si la poderosa personalidad de Arístides queda diluida en un Saccard inexpresivo gracias a la interpretación vacilante de Michel Piccoli, quedan a salvo los personajes centrales, Maxime (Peter McEnery) y Renée (Jane Fonda). Aunque lo equivocado sea confundir naturalismo con romanticismo. Que éste es el talón de Aquiles de un realizador que destruye, tergiversándolo, un significativo mundo de ayer, poniéndose al servicio de Eros. Personificado, en este caso, por la bella Jane Fonda, que, no tardando, Vadim convertiría en esposa suya.

M. R.



«A los organizadores nos ha desbordado totalmente la Escuela, no esperábamos, ni con mucho, que la gente respondiera como ha respondido. Ha sido algo increíble». Uno de los organizadores de EVA-77 no puede evitar su satisfacción: «Pensamos que ha sido un éxito y sobre todo un espejo de lo que en años sucesivos queremos que sea la Escuela de Verano de Aragón». La escuela fascista de estos últimos cuarenta años está dando los últimos coletazos; las nuevas generaciones, ajenas a la represión y partidarias de una escuela nueva, en todos los sentidos, están haciendo que esto sea posible.

EVA-77:

R.I.P. de la escuela franquista



Jacinto Ramos

Acabar con el autoritarismo, la masificación, la mala calidad de la enseñanza, la selectividad y la escuela negocio han sido las bases por las que se ha guiado esta primera Escuela de Verano aragonesa. "La primera impresión que tenemos de como se ha desarrollado la Escuela —indica uno de los organizadores— es positiva; más de lo que nos podíamos imaginar, en ningún momento pensamos en llegar a los 500 participantes y el caso es que hemos superado esa cifra".

POLITICA Y EDUCACION

El programa se dividía en cuatro partes. En la primera se abordó la didáctica en las distintas áreas; en la segunda, la gestión de la escuela y pedagogía crítica; la tercera parte comprendía una serie de cursillos monográficos y la cuarta parte era la correspondiente a actividades culturales. Dejando a un lado el programa, a lo largo de toda la Escuela se han presentado las distintas opciones que los partidos políticos ofrecen a la enseñanza. Un maestro de un pueblo cercano a Zaragoza hacía ver, al hablar de los partidos políticos y la enseñanza, que "allá donde doy clase no tengo la posibilidad de ver lo que cada partido ofrece a la enseñanza. Hoy por hoy, debemos dejarnos llevar más por los partidos políticos que por la administración; en estos años de la dictadura hemos podido apreciar lo que esta ha hecho por la educación de los españoles". Otro profesor añadía que "la ligazón de un profesor con cualquier partido político es buena siempre que en clase no haga el proselitismo que hemos sufrido en España en 40 años y deje al alumno la plena libertad de elegir".

En la primera hora de la mañana había libertad en los participantes de la Escuela para elegir sistema de trabajo. Hacia dos tendencias, una la de los que se reunían y en una puesta en común hablaban sobre los problemas didácticos actuales y sus soluciones y otra la de los que contaban con un especialista en la materia que introducía en el tema y hacía de moderador en el desarrollo del mismo. En la segunda hora el sistema de trabajo era distinto", los participantes se dividían por sectores, un introductor propone el tema, se encuesta sobre el mismo y luego en grupos reducidos se sacan las conclusiones". Estas conclusiones servirán para la redacción del llamado Manifiesto Final de la Escuela de Verano en Aragón.

MAESTROS RURALES

Una de las participaciones más importantes en la pasada Escuela de Verano, fue la de numerosos maestros rurales. Si la educación, durante la época franquista, ha sido de catacumbas, en el medio rural estas catacumbas han sido todavía más profundas. "En los pueblos donde todavía queda la clásica Escuela, esta depende más del Cabo de la Guardia Civil que de el maestro. Casi te puedo decir que este mi caso, sobre mis alumnos ejercen mucho más poder las fuerzas vivas del pueblo que yo mismo que soy el profesor. Son pueblos en los que aunque parezca mentira todavía se está viviendo la postguerra". Otro maestro haciendo suyas las palabras de su compañero añadía que "ésta es una de las razones de nuestra participación en esta Escuela de Verano es que nadie nos da una verdadera oportunidad para ampliar nuestros conocimientos, o tan siquiera para ponerlos al día. El Ministerio lo único que hace es unos cursillos de verano ridículos más acorde con hace veinte años que con nuestros días". Otro ampliaba las palabras de su compañero sentenciando que "la situación de la escuela rural es degradante, hasta tal punto que el poder que ejercen sobre ellas las fuerzas vivas es casi mafioso". La Escuela de Verano ha servido para unir al profesorado aragonés y que éste pueda hablar. "Después de cuarenta años estando callados; ahora nos toca hablar".

Otro maestro nos hacía ver que "si en el medio rural está mal la educación, en el Pirineo hay que multiplicarla por cien: la concentración escolar debido al contínuo expolio de muchos pueblos del Pirineo hace verdaderas salvajadas, muchos alumnos tienen que recorrer más kilómetros que en toda su vida para asistir a clase y en malas condiciones. En el Pirineo existen las llamadas Escuelas-Hogar las cuales sólo son rentablessi se llenan; si al principio de curso faltan alumnos se opta por cerrar, sin que nadie lo impida, las escuelas de los pueblos más próximos para que así los alumnos acudan allí".

TODO POR EL ALUMNO

Esta Escuela de Verano ha servido para que todos los profesionales de la educación se planteen el nuevo tipo de educación que debe recibir el alumno. "Si partimos —según uno de los organizadores y maestro de un grupo escolar en el Barrio Oliver— de la realidad actial, triste y lamentable vemos que, hasta ahora, la estructura educativa ha sido un mero instrumento del poder y que los maestros, sin darnos cuenta o a la fuerza, lo único que hemos hecho ha sido dar a España, españolitos en cadena de los de "por el Imperio hacia Dios". Otro punto que también ha influído ha sido el del propio centro donde se trabaja que condiciona, de una forma brutal, el trabajo de cada día y, por último, que los maestros no hemos tenido la fuerza de voluntad suficiente para salir de esta situación debido a la enseñanza recibida y al estamento que se ha sufrido. En esta Escuela de Verano se han abordado todos estos temas y las soluciones son posibles; el cambio se acerca pero todavía está plagado de dificultades". A lo largo de las sesiones se ha ido poniendo de manifiesto la necesidad de una verdadera colaboración alumno-profesor; "hay que ir perdiendo el miedo ese que existe de que el alumno se apodere del profesor y que por este motivo una barrera insalvable y estúpida separe al profesor del alumno en total detrimento de éste".

EL AÑO QUE VIENE MAS

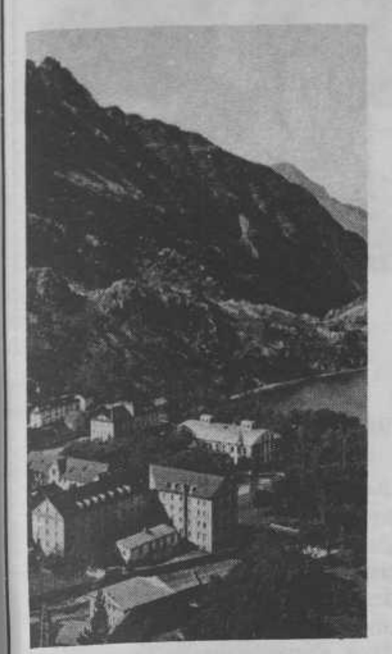
El ambiente de EVA-77 ha sido excelente. Todo el mundo ha querido participar y la mayoría de las veces de una forma espontánea; ha habido una multiplicidad de actividades que en principio la organización ponía en duda. Festival de música el día de la inauguración, recitales de poesía entre semana, presentaciones de libros, garitos de los diferentes partidos y centrales sindicales... y, en medio de todos, el nuevo profesorado aragonés dispuesto a enterrar de una vez por todas la desdichada escuela franquista que se ha sufrido en este país.

"Esperamos que EVA-78, sea de verdad la escuela de todo el profesorado aragonés". La Escuela no podía terminar de otra manera de como terminó, con el concurso del alumnado aragonés en una gran pintada colectiva en las vallas de la Ciudad Universitaria.

Fernando BAETA

Panticosa

Vacaciones felices veinte



Si a usted le gusta la tranquilidad, los paisajes de montaña y el aire puro, le recomendamos unas vacaciones en el Balneario de Panticosa, uno de los más bellos rincones del Pirineo de Huesca.

Desde Sabiñánigo, a donde se llega fácilmente por carretera o en tren (siempre que esté usted dispuesto a soportar un viaje en el abandonado ferrocarril de Canfranc) podrá acceder al balneario con su automóvil tras recorrer 40 kilómetros que terminan en los impresionantes zig-zags del puerto de El Escalar. Tiene también línea regular de autobuses desde la misma estación, pero sólo en verano.

Seis manantiales minero-medicinales esperan a los reumáticos, asmáticos, obesos, hipotensos y a todos aquellos que tengan el hígado o los riñones hechos polvo. Como los hoteles o cualquiera de las instalaciones del complejo, los edificios que albergan las fuentes se conservan con todo su encanto felices veinte: amplias salas enmarmoladas, sillones blancos de mimbre, estatuas cursis, grifería dorada... Darse un baño de aguas termales (Manantial de Tiberio) después de una excursión montañera es un placer difícilmente superable.

Los aficionados al montañismo encontrarán al alcance de pocas horas ascensiones francamente interesantes como los picos de Brazato, Batanes, Bramatuero o Marcadou, precedidos de hermosos ibones. Para los más decididos, las cumbres que saltan por encima de los 3.000 metros de altitud, como las Argualas o el Pico del Infierno. También existen instalaciones de tenis, piscina y frontón, sin olvidar la pesca de la trucha o la caza del sarrio.

Pero no todo está pensado para los deportistas. El más barrigudo de los ciudadanos se encontrará a sus anchas paseando por las praderas, junto al lago, o en los bancos del delicioso jardín del casino, que aún conserva restos de pasados esplendores. Hasta este verano, lástima, una orquestina amenizaba la hora del café. Si usted conserva el canotier del abuelo o la vieja pamela blanca, no dude en llevárselos a Panticosa, estará a tono con el ambiente.

Desde 840 pesetas por persona y día, en habitación doble sin baño, hasta 1.290, en individual del Gran Hotel, le saldrán sus vacaciones en Panticosa, aunque usted puede abaratar el presupuesto cocinándose su propia comida en los comedores generales de "Juan Palomo", los precios de balneoterapia varían según los servicios. A partir del 25 de agosto hay descuentos especiales para estancias superiores a nueve días.

Libros

—Juan BENET, "En el estado", Ed. Alfaguara, Madrid, 1977, 211 páginas, 350 pesetas. El viaje —odisea, peripecia peripatética, etc.— es tema relativamente recurrente en la literatura española. El faulkeriano y ciertamente críptico escritor-ingeniero Juan Benet nos ofrece aquí un viaje invernal que sirve de fondo a la narración de tres personajes hasta el paroxismo mismo. Meditación semi-grotesca que es preciso leer con despacio y delectación profunda.

—VARIOS, "Dinamita cerebral", Ed. Icaria, Barcelona, 1977, 133 páginas, 180 pesetas. Este pequeño volumen nos ofrece una singular selección de relatos de autores anarquistas y otros que no lo son tanto —imaginamos que de ahí lo de "dinamita cerebral": Zola, Stringberg, Pi Margall, Anselmo Lorenzo, Gorki, Azorín y Anatole France, entre otros.

—Imma JULIAN y Antoni TAPIES, "Diálogos sobre arte, cultura y sociedad", Ed. Icaria, 290 páginas, 450 pesetas. De la misma editorial nos llega este refrescante título con diálogos y documentos sobre la problemática política cultural, con especial atención a Cataluña. Recomendado para los que quieren estar siempre "al último grito", como aquel que dice.

—Jaime PASTOR, "El Estado", Ed. Mañana, Col. Martillo Pilón, Madrid, páginas 60, 75 pesetas. Primera entrega de esta nueva y contundente colección que nos promete obras de tres áreas: política, teoría e historia. Además de una maqueta muy original, se nos prometen títulos como el "Materialismo Histórico" de Manuel Sacristán, y "El sujeto de la Revolución" de Fernando Claudín.

Discos

—Yes, "Time and a world", este larga duración y otro sin título son editados ahora en España. Con algún retraso —por culpa de una censura de la que nadie quiere ahora saber nada— los "poperos" pueden saborearlos. Atlantic - HATS 421 - 243 - 3.

—A. Neuman, "Nobleza del tango". Dentro de los programas extraños, olvidados o simplemente desconocidos, el sello Arión nos presenta una curiosa antología de tangos, compuestos, respetando todos los cánones, por compositores como Stravinsky, Milhauc, Satie o el propio pianista que interpreta todas las composiciones, A. Neuman. No podía falta, por cierto, en este panorama del tango los compositores más conocidos de Sudamérica: Ginastera, Castro, Piazzola, entre otros. — Arión HARS 74010.

Recitales

—José Antonio Labordeta reemprende sus giras por pueblos aragoneses el próximo día 16, cantando en Benabarre, en la provincia de Huesca. Al día siguiente, La Bullonera actuará en Luesia y el día 20, en Utebo, junto a Zaragoza, se celebrará un gran festival con la actuación de La Bullonera, el grupo Boira y el turolense Joaquín Carbonell.

Ruta de la cerámica aragonesa

Calanda

A 119 kilómetros de Zaragoza y 14 de Alcañiz —por la N. 420 de Teruel— se llega fácilmente a Calanda, pueblo natal de Luis Buñuel, y famoso por sus célebres tambores de Semana Santa.

Muchos ignoran, no obstante, que allí se hace una de las cerámicas más primitivas por su confección y más hermosas por su sencillez, casi ascética. De una larga tradicion alfarera, en Calanda solo sobrevive el taller de Pascual Labarías, ubicado, precisamente, en el barrio llamado de Cantareros. La más sólidas tinajas para el aceite, el vino o el agua se hacían, hasta la posguerra, allí. Con la llegada del buen tiempo, los innumerables alfareros de Calanda cargaban galeras enormes de tinajas y emprendían un largo peregrinar por la Tierra Alta, que frecuentemente, duraba hasta la entrada del invierno. Hoy todo es ya simple recuerdo en la memoria de los más viejos. Y en la del único alfarero superviviente. Pascual recuerda con nitidez aquellos duros años: "Salíamos de aquí por la primavera y a veces volvíamos a casa sin haberlo vendido todo. Una tinaja de las grandes valía entonces dos pesetas".

Eso, desde luego, era antes, porque ahora la cerámica de Labarías es, sin lugar a dudas, la más cara de todo Aragón. Una parra mediana cuesta 500 pesetas, aunque quizá sean las 500 pesetas que mejor puedan ser empleadas.

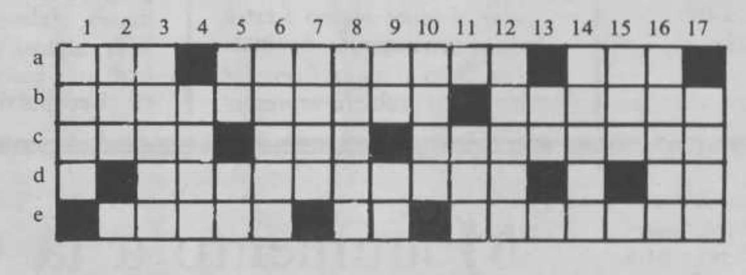
En efecto, las piezas de Pascual, todas sin vidriar y decoradas con recias culebrillas de manganeso, tienen una ins ólita peculiaridad: no están hechas sobre torno sino "a paleta", técnica muy anterior al uso de la rueda y prácticamente desaparecida de los alfares españoles. Con una semiesfera de madera en una mano y una paleta plana en la otra, Pascual va levantando la "pella", modelando la pieza y dando rápidos giros en torno a su obra. Tras centenares de vueltas en torno a la pieza, el alfarero remata cuidadosamente el reborde y, una vez seca al raso, la decora con gruesos trazos de oxido de manganeso.



"Parretas", cántaros, cantaricos, "botejones", tinajas y barreños son las piezas más usuales del taller de Pascual. La "parra" no obstante, es la más original y fiel a las formas tradicionales calandinas. Aunque le cuesta cien duros, no se lo piense dos veces.

El damero andalanero

Por el Conde Gauterico



d14 c1 b3 e11 a11

b5 c3 a7 e6 c10 b17 d16 a14 b9

d3 a12 e17 a9 b12 e4 c15 c16 a2 d1

e14 b6 c6 d8 d10

e13 a6 e5 c11

b1 a1 d6 e9 a8

a3 b15 e2 c13 b2 d7 c7

a10 a15 c2 c14 b4 e16 b16 c17 c4

b8 e8 c8 a5 b14 e12 a16

c12 d11 d12 d5 e15 b10

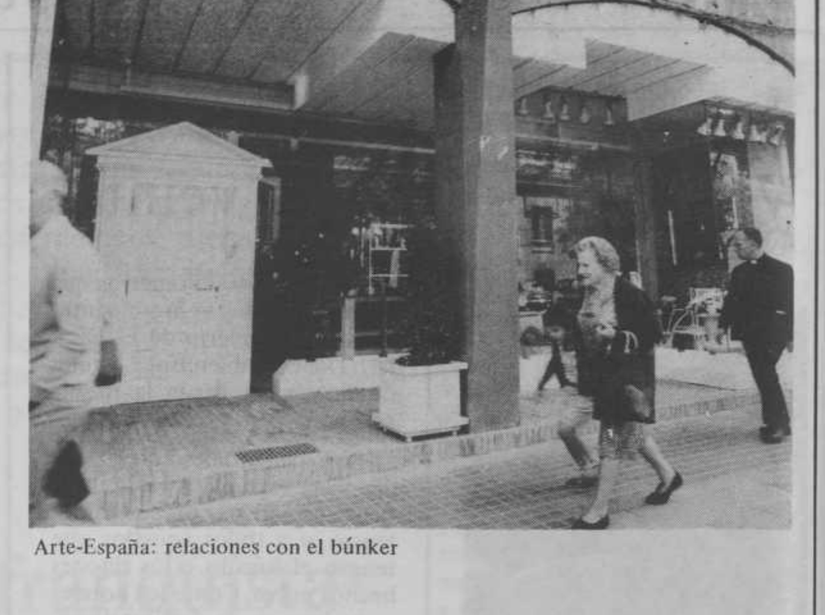
b7 e3 d4 d9 b13

1.— Esté echado en la tumba o inerte en el suelo, como don Cruz o don Carlos desde que vino lo que vino.
2.— Pan con algo. Lo daban los de Alianza con cien duros por ir al mitin.
3.— Anulados, reducidos a la nada, cantareros, proveristas.
4.— Ruido de campanilla. Se oye en la cabeza cuando mira uno a Victoria Vera.
5.— Abreviatura de epitafio cristiano. Es sinónimo de colmo de vergüenzas. Como si además de que no salga Mariano Horno encima eligen a Emilio Gastón.
6.— Reduce a cero, suprime, borra, anonada, como Adolfo a don Joaquín y don José María, por poner un caso claro.
7.— Murmullo, bisbiseo, voz silbante y apenas audible como la de Fraga el día 16 de junio.
8.— Familiarmente, memos, memorros, bobos, boborros, lelos, lelorros.
9.— Monedas rubias, a punto de devaluarse. 70 por un un dólar, pero pronto 85.
10.— Estacas, palos verticales e inmóviles, tiesos, duros, rigidos y fijos, inasequibles al desaliento y, por las noches, bajo los luceros pero sin arma al brazo.
11.— Robas pequeñas cantidades de sumas que se le confían. (Macho, así no llegarás a nada).

EL DAMERO ESTE, QUE ESTA TIRADO, ES UN DAMERO AUTONOMISTA, PROVINCIANO Y ALIENOFOBO QUE VA DEDICADO AL HONORABLE SEÑOR NUNCIO PONTIFICIO (O COMO SE LE LLAME) Y A LEX-SUPERMAN GARCIA HERNANDEZ A QUIENES TANTO DEBEMOS EN ESTA TIERRA Y QUE TANTO NOS QUIEREN, Y QUE NO SE REPITA PORQUE YA ESTA BIEN. EL DAMERO ESTE SALE OTRA VEZ PORQUE EN EL NUMERO ANTERIOR LO BOICOTEO UN SABOTEADOR INDEPENDIENTE.

SOLUCION DEL DAMERO ANTERIOR: "Estamos en un momento que no sabemos donde estamos". (Torcuato Luca de Tena).

Tras las elecciones del pasado día 15 en las que el franquismo fue el gran vencido, son muchos los reductos que aún quedan en poder del búnker, y uno de ellos, de especial importancia en la región aragonesa. En Aragón, hay más de un millón de impositores de las cajas de ahorro, y el saldo medio —de 71.260 ptas. en diciembre de 1976— es el más alto de toda España; a pesar del gran poder de estas entidades, que se nutren del ahorro popular, hoy escapan todavía a cualquier tipo de control ya sea de impositores, empleados o representantes democráticamente elegidos en las zonas de actuación de estas entidades, ¿hasta cuándo?.


Arte-España: relaciones con el búnker

Cajas de Ahorros

¿Para cuándo la democracia?

En los últimos días de junio, se celebró en Madrid la Asamblea General de la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA) que el año pasado había sido organizada por la Caja de Ahorros de Zaragoza con motivo de la celebración de su centenario, efemérides que aún recuerdan los altos cargos de todas las Cajas españolas por el lujo oriental que se desplegó en Cogullada con tal motivo.

Este año, han vuelto los máximos representantes de las Cajas a exponer su pliego de cargos al Ministerio de Hacienda, que tras el último cambio ministerial ha pasado a depender precisamente del anterior director del servicio de estudios de la CECA Fuentes Quintana, utilizando en su protesta una serie de argumentos en los que las verdades a medias se han esgrimido como en ocasiones anteriores para solicitar un trato más favorable y la equiparación de las Cajas en su funcionamiento a la banca privada.

Las contradicciones de las Cajas

Después de muchos años de ser utilizadas como banquero barato del capitalismo español, lo que equivalía a que el ahorro popular estuviera muy mal retribuido debido a los bajos intereses que percibía, mientras que las grandes empresas privadas y el INI obtenían cuantiosos recursos en condiciones muy favorables para ellos, las Cajas han empezado a reaccionar por boca de sus altos cargos pidiendo un trato más justo que les permitiera disponer libremente de sus depósitos, a través de la supresión paulatina de los coeficientes de inversiones obligatorias. Lo que sin embargo no se ha dicho es que en muchas ocasiones coinciden los altos cargos de las Cajas con los de las empresas privadas beneficiarias de estos créditos privilegiados, y este por ejemplo es el caso de Sancho Dronda, director general de la Caja de Zaragoza y presidente de la propia Confederación de Cajas, que en su calidad de presidente en funciones de Eléctricas Reunidas, o de consejero de otras empresas privadas tales como Autopista Vasco - aragonesa, se han beneficiado del ahorro popular al tener acceso a estos circuitos privilegiados de financiación. Sólo si en los Consejos de las Cajas hubiera representantes democráticamente elegidos, y sus altos cargos fueran profesionales cualificados sin conexión con empresas privadas, se podría criticar con todo derecho la actuación del Ministerio de Hacienda que ha sido descaradamente favorable a las grandes empresas y perjudicial al ahorro popular. Pero falta mucho camino por recorrer en la democratización de las Cajas.

El miedo a la politización

Otra de las constantes en las declaraciones que se hicieron en la Asamblea de la CECA es el miedo existente a la politización de los Consejos de Administración de las Cajas si sus miembros se eligen democráticamente. Sin embargo, lo que parecen olvidar quienes sostienen esta postura es que los actuales consejeros y altos cargos no son apolíticos precisamente, y así, diversos miembros del Consejo de la Caja podrían adscribirse perfectamente al "búnker" local, empezando por su propio presidente Fernando Almarza, falangista de primera hora, alférez provisional y que tuvo una inequívoca actuación en el escándalo que siguió a las declaraciones recogidas hace no muchos años en un diario de Zaragoza no dudaba en definirse políticamente como franquista, y sus relaciones con hombres del búnker a escala nacional, como es el caso de Labadíe Otermín, explican quizá que las hijas de Sancho Dronda regenten un establecimiento de venta de lujosos artículos de regalo en colaboración con la empresa del INI Arte - España que preside Labadíe. Sin embargo, a pesar de este miedo a la politización, a corto plazo van a democratizarse la tercera parte de las Cajas de Ahorro del país, es decir, aquéllas que por ser de derecho público están ligadas a Ayuntamientos y Diputaciones; lo que está por ver es si el viento democratizador llegará también a las restantes entre las que se encuentran las dos Cajas aragonesas y en las que figuran actualmente algún tipo de representantes sindicales —como es el caso de Joaquín Diarte Alpuente, del Consejo de Trabajadores del antiguo Sindicato vertical, y Luis Beltrán, del de empresarios; que parece lógico que sean sustituidos cuanto antes por otro tipo de representantes: los que elijan los Sindicatos reales.

Las Cajas de Ahorro: una esperanza para Aragón

A pesar de las críticas que su funcionamiento suscita, las Cajas pueden llegar a ser un instrumento fundamental en el desarrollo futuro de Aragón si una profunda democratización lleva a sus consejos personas independientes de los intereses privados y profundos conocedores de la problemática de la región. De esta forma, se podría terminar con los vestigios de enchufismo y favoritismo que existen en esas entidades y que crean a menudo tensiones internas al no ser los méritos profesionales los que se tienen en cuenta a la hora de los ascensos. Por otra parte, la imagen de las Cajas necesita mejorar ya que hechos como las dificultades que encuentra la Caja de Ahorros de Zaragoza para incrementar sus depósitos —que están desde comienzos de año estancados en torno a los cien mil millones de pesetas— podrían explicarse por el deterioro de su imagen en Aragón, y este problema no se soluciona regalando lotería o sorteando viajes —que además se contabilizan como obra benéfico social— sino teniendo una actuación mucho más clara. De esta forma, las Cajas habrían ganado de antemano la partida ante cualquier competencia que pudiera hacerles la banca privada, cuya nacionalización va a resultar todavía más problemática que la democratización de las Cajas.

Javier Mijares

Monumento a la Caja

Si la democracia no lo remedia, el ahorro de los aragoneses va a servir una vez más para que quienes rigen la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja continúen con su política des llevar a cabo obras de superlujo y de dudosa utilidad social, y esta vez, batiendo anteriores récords. La nueva sede social de la Caja que va a construirse en el solar de la plaza de Aragón que antes perteneció al Colegio de los Jesuitas, va a resultar un auténtico monumento que la Caja se levanta a sí misma, con tal cantidad de refinamientos y de gastos innecesarios que forzosamente recuerdan a Torreciudad, el santuario del Opus sobre cuya financiación existen abundantes brumas entre las cuales se deja entrever la Caja, o lo que es lo mismo, el ahorro del pueblo aragonés administrado por una serie de personas que tienen una idea muy poco exacta —o si la tienen lo disimulan muy bien— de cuales son las auténticas necesidades de la región en 1977.

Vayan como botón de muestra algunos datos sobre la nueva sede de la Caja que se va a construir: sólo el coste de la obra de albañilería superará los mil millones de ptas. y esto sin contar con complementos tales como instalación de calefacción, fontanería, electricidad, ascensores, etc. En su última planta, habrá un helipuerto para que sus altos dirigentes puedan llegar hasta el edificio sin tener que rozarse con la clase de tropa ni soportar los atascos de tráfico que cada vez serán mayores si Zaragoza sigue creciendo como la Caja y sus distintas inmobiliarias quieren, a la vez que se seguirá cultivando la tradición afición aérea de la familia del Director General de la Caja Sancho Dronda, propietaria de avionetas y durante un tiempo de la sociedad Actividades Aéreas Aragonesas (A.A.A.) que disponía de pequeños reactores que tenían a la propia Caja como su principal cliente. Cuando el helipuerto funcione, Sancho Dronda podrá llegar directamente a la Caja sin tener que hacer el transbordo que ahora realiza, ya que se desplaza en helicóptero desde su finca de la provincia de Huesca hasta Cogullada, para desde allí llegar en coche a la Caja.

Un edificio muy singular

El edificio, de cuatro sótanos y quince plantas, será el más singular de todos los que existen en Zaragoza, y ya no sólo por la calificación urbanística y los tira y afloja que hubo con el Ayuntamiento a la hora de conseguir la licencia de obras debido a su gran altura, sino por su muro-cortina de 40 por 45 metros, sus distintas escaleras —una de las cuales será la de Congresos— o el superlujo de sus interiores: costosísimos y complejos revestimientos, maderas de gran rareza, pavimentos y techos de materiales especiales, aseos de mármol, innumerables clases de moquetas diferentes, y como detalle de buen gusto, un patio interior en el que se reconstruirá el Patio de la Infanta, que fue demolido a comienzos de siglo al construirse el actual edificio central de la Caja en el solar en que se levantaba el Palacio de Zaporta

Ante el crecimiento que ha tenido en los últimos años, la Caja precisa hoy ya mucho más espacio del que dispone en su sede actual de la calle de San Jorge, y por este debía buscarse un nuevo emplazamiento que pudiera hacer frente a sus necesidades actuales y futuras. Ahora bien, de una sede funcional y moderna al edificio que para su mayor gloria y boato se ha proyectado construir va un abismo. Un abismo que se puede medir en los esfuerzos que ha costado a muchos aragoneses ahorrar poco a poco unos miles de pesetas que no van a invertirse en crear puestos de trabajo duraderos o en llevar acabo auténticas obras sociales, debido a que quienes hoy deciden lo que va a hacerse con una parte importante del dinero de la región opinan que es mejor construir estas nuevas catedrales del siglo XX que son los edificios de los bancos y de las cajas de ahorro, y esta vez, batiendo récords anteriores y haciéndolo por todo lo alto: hasta con helipuerto incorporado.